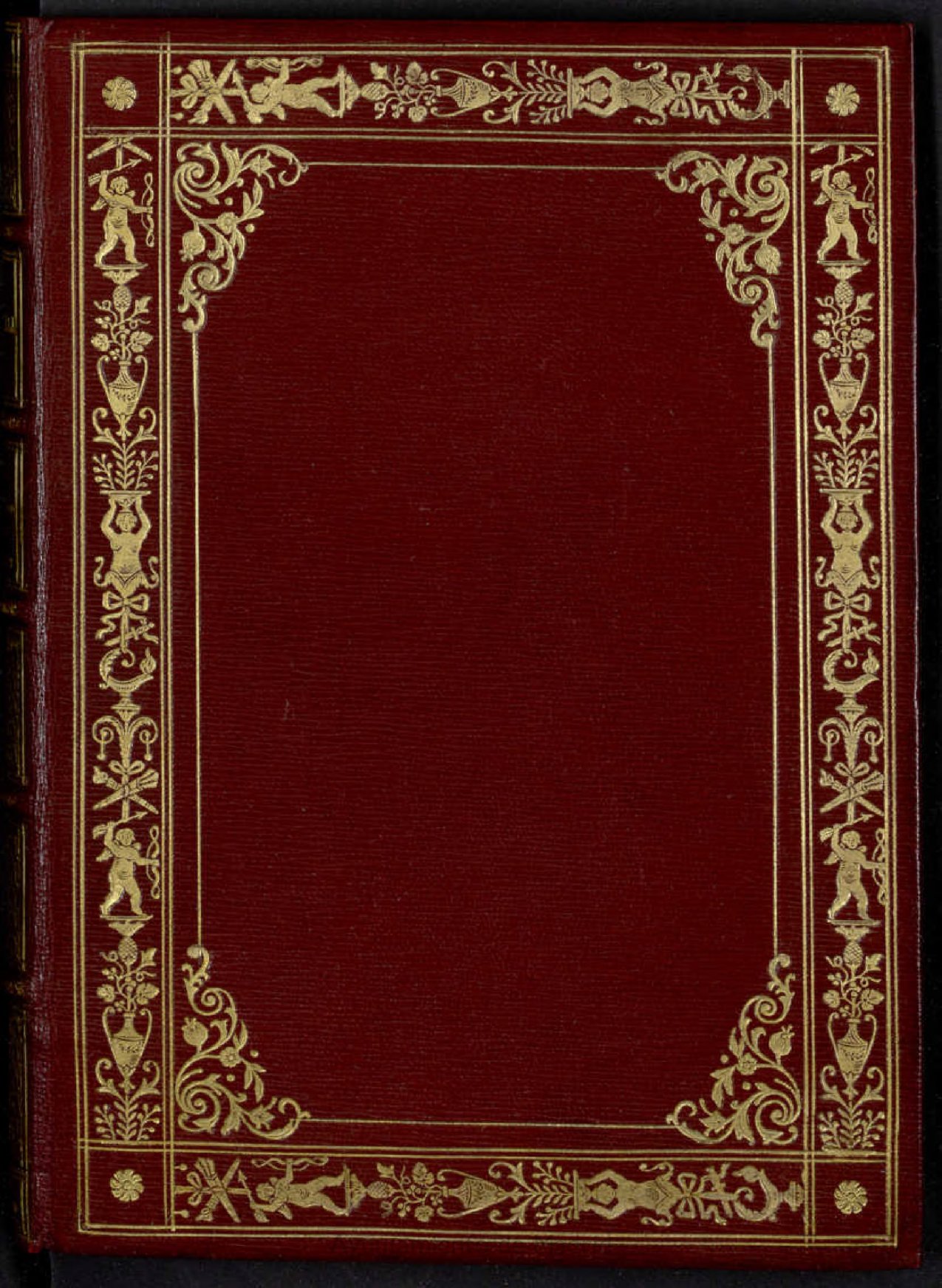


ZORRILLA

EL ZAPATERO Y EL REY

M. E. AUTÓGRAFO

ARIAS .- MADRID

Ayuntamiento de Madrid

S

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

L. 36. N. 6.

Censuras.

El zapatero y el Rey —

Drama en cuatro actos —

acto primero

Madrid Enero 1/4º

J. de Zorrilla

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Por odio y contrario afan
calumniado torpemente
fué Soldado mal valiente,
que prudente capitan.
Osado y antojadizo
mató, atropelló cruel,
mas por Dios que no fué él,
fué su tiempo quien lo hizo.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro
D. Juan de Colmenares
Diego Perez ___ zapatero
Blas Perez } sus hijos
Teresa Perez }
un hombre del pueblo

Ayuntamiento de Madrid

Acto primero — (Vr. Malli y Sra Carrasco)

Interior de la Casa de Diego Perez — Ajuar del oficio.

Blas y Teresa — es de noche

teresa = Si, si cierra la ventana
que hace una noche.
Blas — — muy buena
para empezar una ronda
teresa — vaya y dilubia!
Blas — — Por fuerza
bebe los vientos por ti
si es hoy constante —
teresa — — Que pelma!
Blas — vive Dios que es un mancebo
que vale un mundo teresa
ni valientes le intimidan
ni temporales le arredran
con su espadon en el cinto
y su malla sempiterna
no hay quien le tosa en Sevilla
si como ronda peléa
teresa — Siempre te me estás burlando
Blas — yo burlarme? no lo creas
si la verdad no te digo
en la vida hablé de veras.
¿Creeste que entrar le dejara
en casa si no creyera
que es un soldado y valiente?
teresa — Dios mio! (sobresaltada)

Ayuntamiento de Madrid

Blas — Que fué teresa?
teresa — Seria aprehension
Blas — Seria.
teresa — Crei que abrian la puerta.
Blas — Lo que tu tienes es miedo
teresa — Ojalá no le tubiera
aunque en tal caso mi Blas
gran ventaja no me llevas
Blas — Como?
teresa — Anteanoche temblabas
Blas — Cuando.
teresa — Cuando — ¡no te acuerdas
Blas — No á fé
teresa — Cuando aquella mano
que asiendola por las rejas
cerro á golpe la ventana.
Blas — Algun hidalgo tronera
que a su casa volveria
con tres o cuatro botellas
teresa — ¡Y aquellas voces que oimos?
di, ¡y el son de las cadenas!
Blas — No lo miente.
teresa — ¡Virgen Santa
Que noche tan cruel fue aquella!
Rodaba todo el infierno
por el átrio de la iglesia.
Blas — Lo viste tu?
teresa — Yo en la cama
me di mil veces por muerta
y no me atreví de miedo
ni a rebullirme siquiera

Ayuntamiento de Madrid

Llaman y Vª

(Vº Pera pta. d)

Pero Juanito me dijo
que el asomó la cabeza
por la rejilla, mucho antes
que a cerrarnosla viniera
y vio

Blas — Que vio

Teresa — Seis fantasmas
cuatro blancas y dos negras.

Blas — Hablemos si te parece
con formalidad Teresa

Teresa — Pero no dejes la obra
por hablar

Blas — En hora buena
sigo con ella y escucha
aunque yo en verdad no tenga
miedo a los muertos, sea dicho
con la debida cautela
por no tenerlos vecinos
he echado a solas mis cuentas

Teresa — Y a fé que la vecindad
no es muy grata

Blas — Estame atenta
[illegible]uesto que van ya tres noches
que esos muertos se revelan
y con sus danzas nocturnas
dormir en paz no nos dejan
pienso ir, si padre consiente
á otro barrio con la tienda
No te parece? y mañana..

Teresa — ¡Mañana! Soberbia idea!

Blas — Cuanto mas pronto mejor

Teresa — Si si porque el miedo arrecia

Ayuntamiento de Madrid

Yo, la verdad, ni una noche
duermo un minuto serena
Blas – Pues yo sueño con los diablos
y los duendes todas ellas –
Teresa – ¡Ola conque al cabo, Blas,
que tienes miedo confiesas?
Blas – Negar que los muertos me hacen
mucha pavura teresa,
fuera á hablar como hombre honrado
en mi la aprension mas necia
Sabes que en toda mi vida
temi paliza, pendencia
ni motin, que en todo lance
presto andubl a la defensa
de mi padre, ó mis hermanos
de un vecino – de cualquiera –
Sabes que estuba empeñado
no ha mucho en ir a la guerra
y que a dejarme mi padre
ya estaria en la frontera:
mas los muertos me intimidan
¡a que andarse por las yerbas!
Si veo venir de frente
una pica, una ballesta
derecho me voy al bulto
por ir aunque mas no sea
Pero en hablando de muertos
estoy con la pataleta
me columpio que parece
que es de plomo la cabeza
los pies y manos de corcho
y el corazon de manteca

Ayuntamiento de Madrid

Teresa — Pues manos, a la mudanza
Blas — No, como á padre convenga
A otra parte con la música
Teresa — Blas que llaman a la puerta —
Blas — Abre tú
Teresa — — mira que gracia
abre tu que estás mas cerca —
Blas — Vaya pues aun tendrá miedo
Quien?
Diego (dentro —) Yo.
Blas y Teresa — — buenas noches.
Diego — — — buenas
os las de Dios hijos mios.
(a Blas que se asoma a la puerta con curiosidad)
Vaya Blas, que llueve, cierra.

Escena 2ª

Diego — Blas — Teresa

Teresa — — Quereis lumbre?
Diego — — Si por cierto
que hace una noche tremenda
Blas — Sentaos
Diego — — toma el sombrero
llevate la capa y tiéndela
Blas — — Chorreando está — (vase Blas y vuelve)
Teresa — — ¡Que teneis
padre! traeis desconpuesta
desencajada la cara
Diego — es el frio
Teresa — — No por fuerza
os ha sucedido —
Blas — ¡Como
Que es eso!
Diego — vaya que apenas

Ayuntamiento de Madrid

Llaman y
1.º Arsonapt.º

llego, siempre os empeñais
en que azares me sucedan.
no tengo nada.

Blas — — es que importa
que jamas os acontezca
mal mientras que tengais hijos
que os venguen

Diego — — — ¡eh?

Blas — — que os defiendan.

Diego — La venganza es hijo mio
de maldicion una piedra
que tarde o temprano vuelva
contra el mismo que la suelta

Blas — — Ya lo sé padre, que he oido
mil veces eso en la iglesia —

Diego — Pues es preciso que siempre
en la memoria lo tengas
pero vamos a otra cosa
vino?

Blas — — Nadie

Diego — — en horabuena
¿Conque habeis estado solos?

Blas — — Si señor —

Teresa — — Si no se cuenta
el miedo de cada cual

Diego — — Y de que ese miedo era
ambos callais?

Teresa — — Dilo Blas

Blas — — Padre hablando con franqueza
los muertos — —

Diego — — bueno dejadlo

Blas — — Es que estamos siempre.

Diego — — vuelta

Blas — Y hemos tratado los dos
de que mudemos la tienda

Ayuntamiento de Madrid

Diego - No hay que pensar mas en ello
los muertos son gente buena
y no se meten con nadie
Teresa - Pero..
Diego — Silencio Teresa
no son los muertos a fé
los que ahora á mi me amedrentan
y de una vez para siempre
que comprendais me interesa
que los muertos no hacen daño
y que hablar de ellos molesta
Blas - Pero padre; y esas voces
que de noche nos atruenan?
Diego - Cerrad las ventanas bien
y dormid á pierna suelta
las voces solo son ruido
y el ruido no rompe piernas
Blas - Y no era mas facil..
Diego — — No-
Blas - Vuestro mal humor os ciega
padre, ¿que tiene de estraño
que por ser la calle estrecha,
porque se pierde ó se gana,
ó sea por lo que sea,
mude un vecino algun dia
a otro barrio casa ó tienda?
Diego - Blas, yo tengo mis razones
y permanecer es fuerza
en esta casa aunque mucho
de ello en el alma me pesa
Blas - (Que diablos! quiere y no quiere!
a que tambien dá en la tema
de callar que tiene miedo?)
Pero...

Ayuntamiento de Madrid

Diego — basta de querella
no hay que abrar ya mas pelillos
a conversacion tan necia
y el que de noche curioso
me abra a deshora una reja
que se eche a el solo la culpa
del mal que a todos nos venga.
Teresa — Llamaron?
Blas — — Abro?
Diego — — Pues no?
que entre en mi casa quien quiera

Escena 3ª

Dichos — Don Juan de Colmenares —

D. Juan — Dios sea loado!
Diego — — Don Juan
¡con una noche tan cruda
vos en mi casa!
D. Juan — — Sin duda
siempre os quise con afán —
Diego — Cuatro años hace Señor
que en ella no os hemos visto
D. Juan — De venir es, ¡vive Cristo
esa la razon mejor
Cuanto mas corren los años
mas los amigos se prueban
y amistades se renuevan
en males y desengaños.
Diego — Hablais Don Juan de amistades
en tono tan singular
que nos hareis recelar
en la vuestra, novedades —
D. Juan — Oh no Diego! por mi vida
nunca os la tube mas fiel

Ayuntamiento de Madrid

y de ello

Blas — (— reniego de él)

D. Juan — os dá pruevas mi venida.

(con aire de importancia)

Ola! que altos los muchachos
estan! — mozo mas cabal! —
no le sentarian mal
la coraza y los mostachos
¿No es este el que quiso ser

Blas — Yo soy, y si aun me dejaran
por San Juan que se quedaran
los zapatos por coser —

D. Juan — Con tanta aficion te sientes?

Blas — los ojos tengo ~~ar~~ rasados
solo con ver los soldados
con el hierro hasta los dientes

D. Juan — Y entonces, ¿por que esa senda —

Blas — Dice mi padre, señor,
que siempre he de estar mejor
que en el cuartel en la tienda

D. Juan — Nada hay a eso que añadir —
mas Diego si no hay objeto
que lo obste, tengo en secreto
dos palabras que decir —

Diego — A mi Don Juan?

D. Juan — — A ti diego —

Diego — podeis empezar si os place —

D. Juan — No estás solo

Diego — — lo que le hace?

D. Juan — Veme pues —

Diego — — Dos luego —
Bajo este techo don Juan
no hay quien no pueda discreto
guardar el mejor secreto.

Ayuntamiento de Madrid

D. Juan — Grandes para ti serán
los motivos de esa fé
en tus hijos pues lo son
pero fuera indiscreccion
fiarme yó, y no lo haré —
Diego — Pues tanto empeño mostrais
Vdos vosotros —
Blas — (Maldita
sea con el su visita)

Escena 4ª

Don Juan — Diego —

Diego — Solos estamos; hablais?
D. Juan — Diego tu andar y orgulloso
de tu virtud satisfecho
caminas siempre derecho
por el camino espinoso
de la vida, mas preciso
será que te haga mirar
que hay mucho en que tropezar
Diego — Os agradezco el aviso
mas tengo yá setenta años
y si es que torcido anduba
los vicios que siempre tuba
tarde os parecen estraños —
D. Juan — Diego, tu altivez modera
y a la razon deja luz
que es muy recta tu virtud
pero es atrevida y fiera —
Consulta contigo mismo
lo que vas a responder
que vá tu respuesta a ser
tu salvacion o tu abismo —

Ayuntamiento de Madrid

¿Quieres escribir tu nombre
donde los nuestros están?

Diego — Ya os dije que nó Don Juan

D. Juan — (Que tenacidad de hombre!)
Diego, lo has pensado bien?

Diego — Si Don Juan.

D. Juan — — Y no has pensado
que va a alcanzar tu pecado
á mi Cabeza tambien?

Diego — tambien a vos! no lo entiendo

D. Juan — Quieres que en olvido eche
que ambos con la misma leche
nos nutrimos?

Diego — os comprendo.
tal vez creeis que me amais
por que pensais mucho en mi
mas cuando pensais asi
Don Juan os alucinais —
mucho mi arrogancia os pesa
pues culpo vuestras acciones
y esas son las mil razones
porque Diego os interesa —

D. Juan — Mas hay otros que inflexibles
por no malograr su afan
a tu vida tenderan
todos los lazos posibles —
te seguiran por do quiera
y es infalible decreto
que quien roba su secreto
ayuda les preste ó muera —

Diego — Concluyamos de una vez
yo se que hay un juez supremo
y nada en el mundo temo
mientras me ampara ese juez

Ayuntamiento de Madrid

os habeis puesto insensatos
con los muertos a jugar
y habeis logrado en engañar
asi a muchos mentecatos

D. Juan - Cuanto importa mantener
de ese aislado monasterio
la oscuridad y el misterio
en mi empeño puedes ver
Es fuerza, Diego, que el vulgo
de comprenderlo no acabe,
si ha de morir quien lo sabe
peligro pues lo divulgo -

Diego - Desprecio la oculta ley
que proscribe mi virtud
y siendo en mi juventud
soldado defiendo al rey.

D. Juan - Al rey que deja morir
de hambre a sus servidores
que andan hoy como traidores
mendigando a quien servir.
El rey que deja inhumano
que á merced de oficio infame

Diego - Quien tal al trabajo llame
es don Juan solo un villano
Jamas en lo que es me meto
mi rey, que soy su vasallo
bueno ó malo, sufro y callo
y aunque le odie le respeto
Lo dije; y mirad por Dios
que puesto yá los estribos
no temo muertos ni vivos
conque meditadlo vos.
y no lo tomeis a espacio
que no soy yo vuestro amigo

Ayuntamiento de Madrid

y en amistad os lo digo
mañana voy a palacio.

D. Juan — Lloré, supliqué, por ti
mas la vida nos vá en ello
y cada cual por su cuello
mira con razon aqui.
Conque si ello tanto importa
piensa a tu ver, y despacio,
que no llegará a palacio
ni tu palabra mas corta.
Pues no puedes en conciencia
en ser nuestro consentir,
custodiado has de partir
y no temas la indijencia. (Le ofrece un bolillo que Diego rechaza.)

Pr. Malli y Pte. Carrasco 12 q. da pta

Diego — Dadlo a los de vuestra grey
Don Juan, que yo mi pobreza
llevo con tanta fiereza
como su corona el Rey
Y aunque los den tan baratos
que cieguen por trabajar
nunca pan me ha de faltar
mis hijos harán zapatos.

D. Juan — Sabes y Dios me es testigo
de que hice por ti, á mi fe,
cuanto pude.

Diego — Ya lo sé
mi padre os crió conmigo

D. Juan — Y no sé como igualmente
la misma leche nos hizo
necio y descontentadizo
á ti, y á mi tan prudente.

Diego — Teneis razon vive Dios!
que hemos salido en pareja
un lobo con una oveja

D. Juan — tu el lobo!

Ayuntamiento de Madrid

Diego — y la obeja vos.
no dije.
D. Juan — Hombres ingratos
que desprecian tan traidores
Diego (interrumpiendole) — No quiero vuestros favores
Don Juan, coseré zapatos.
Me teneis mas que decir?
D. Juan — Que te encomiendes al cielo
Diego — A ese tribunal apelo.
D. Juan — A Dios
Diego — con vos quiera ir —

Escena 5ª

Diego — Blas — Teresa —

Blas — Padre, no vi lo que os dijo
mas ~~[illegible]~~ creolo un desacato
~~y que me mate elli~~
y muerte afrentosa elijo
si siendo yo vuestro hijo
os ofende y no le mato —
Diego — Blas, el cariño te ciega —
Blas — No se que juego se juega
porque no oí mas que el fin
pero el negocio es muy ruin
cuando mi padre se niega —
Diego — Nada comprendistes?
Blas — No —
Diego — Dios tal vez te enzordeció —
Blas — vi que os ofrecio dinero
y que dijisteis, no quiero,
bien hecho, tampoco yo —

Ayuntamiento de Madrid

Llaman
y V. V. Aita
pt.ª

Diego — Blas, la honra es un tesoro
y aunque te ofrezcan mas oro
que cabe en la Catedral
si le vendes harás mal.

Blas — Primero me mate un moro
No le está bien a un mancebo
los secretos rastrear
de un viejo, se que no debo,
mas ¿me quereis confiar
este? — Aguardarle me atrevo —

Diego — Es inútil, esta bien
donde está, y no estará, no.
mucho tiempo

Blas — — Yo tambien
tomaré lo que me den
los que saben mas que yo.

(Pausa)

Teresa — — Padre, ese hombre os há dejado
tan inquieto... ¿que teneis?

Diego — Vuelves yá a lo comenzado?
con tan prolijo cuidado
acosado me teneis
Mas ahora que hago memoria
si ese soldado viniera
de otras noches, me pluguiera —

Teresa — ¿os fuera útil?

Diego — — Si que fuera

Blas — Es hombre de grande historia
me gusta por lo valiente
y de honrado tiene facha
¿no es asi?

Teresa — — Padre consiente
en que venga —

Ayuntamiento de Madrid

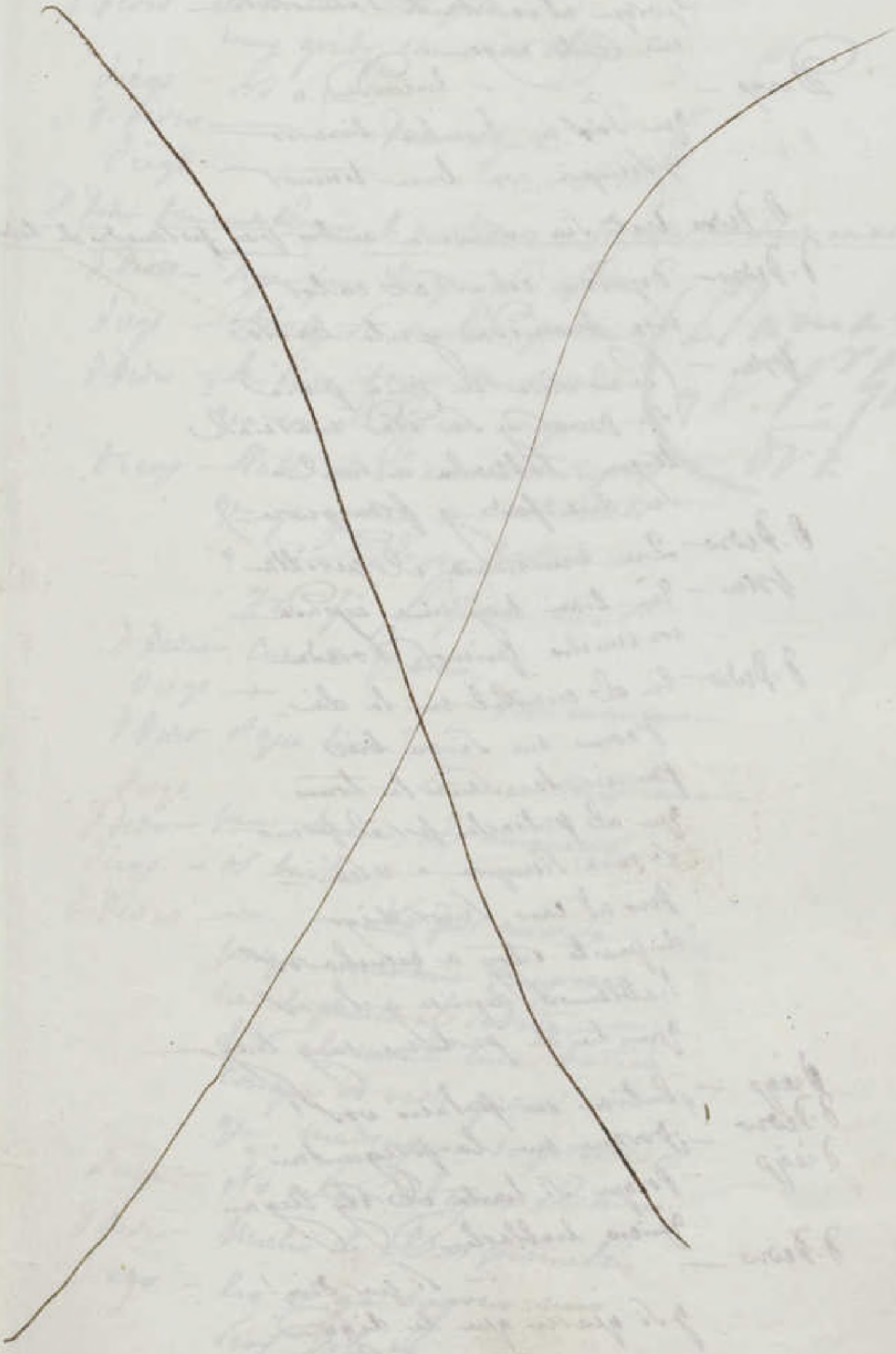
Blas — Y es consiente
Que quiera padre, no es tacha
Diego — No le agradezco infinito
Sin visitas en verdad
mas hoy que le necesito. —
Blas — Voto a san Diego bendito
Diego — Blas, no jures.
Blas — — Perdonad.
Pero mal lobo me coma
Si no vuelvo como un galgo
con él —
Teresa — — Llaman.
Blas — — Luego asoma
en nombrando al rey de Roma —
Diego — Si fuera él —
Blas — — Apostara algo —

Escena 6ª

Dichos — Don Pedro en traje de Soldado —

Blas — Señor Soldado. guardeos Dios
D. Pedro — El le socorra mancebo.
alegre estó — ¿que hay de nuevo?
Blas — Nada pues llegasteis vos
D. Pedro — Me esperaban
Blas — — Impacientes
D. Pedro — ¿Que es ello pues, linda niña
Se la ocurre alguna riña?
Que me mandais
Diego — — Que te sientes —
D. Pedro — Buen viejo, disimulad

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

eso os saludé en derechura
porque al ver tanta hermosura
me siento ciego—

Diego — — En verdad
que sois un hombre bizarro
y siempre con buen humor

D. Pedro. Mete sin ceremonia ambos pies por medio de todo

D. Pedro — Dejadme echar al calor
esta humedad y este barro—

Vilas — (Si no viera en una pieza
su amor y su edad marcial
teresa tomaba a mal
su desenfado y franqueza—)

D. Pedro — Que murmura el perillan?

Vilas — Que traeis hoy una espada
con mucho primor dorada

D. Pedro — En el cuartel me la dán—
y como me sirva bien
jamás las señas la tomo
que al pulsarla por el pomo
se cura siempre a cercén—
Pero al caso, señor diego
dispuesto estoy a escucharos
hablemos deprisa y claros
que he de partirme muy luego

Diego — ¿Entrais en palacio vos?

D. Pedro — ¿Porque me lo preguntais?

Diego — Porque si hasta el rey llegais
quiero hablarle—

D. Pedro — — Si por Dios!
y si quereis que le diga...

Ayuntamiento de Madrid

Diego — A solas le quiero hablar
D. Pedro — ¿Para tan alto picar
muy grabe causa os obliga?
Diego — No á mi —
D. Pedro — — Pues a quien
Diego — — A el.

D. Pedro frunciendo el ceño, le arrellana en la silla, diciendo con altivez

D. Pedro — Diga pues lo que se ofrece.
Diego — Al rey su merced parece —
D. Pedro — ¿La cara tengo tan cruel
que con el rey me compara?
Diego — Hable de el con mas respeto
que yo jamas me entrometo
á mirar al rey la cara —
Y en fin lo podeis hacer?
D. Pedro — Cuando querais —
Diego — — Pues mañana
D. Pedro — A que hora?
Diego — La mas temprana —
D. Pedro — Pues bueno, al amanecer —
Diego — os burlais?
D. Pedro — — No por mi vida
porque mañana temprano
ha dispuesto el soberano
dar al monte una batida —
conque si verle quereis
que madrugueis es preciso —
Diego — No echaré al agua el aviso
D. Pedro — Mucho de el os prometeis
Diego — Eso es ya negocio mio
Seor soldado

Llamase
y V. Sr. Gonz
Ora

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Bien está
a mi tanto se me dá
cunque en ello no porfió —
Diego — Pues a otra cosa, y decid
que ~~hay de nuevo~~ se habla por la ciudad?
D. Pedro — Hoy de eso a la verdad
tan al cabo como el cid
Diego — ¿No os importan las noticias
de vuestra patria y del rey?
D. Pedro — ¡A mi! — que haya buena ley
y se hagan muchas justicias —
Lo demas nada me importa
y cuando columbro guerra
doy un repaso de esta sierra
y estoy listo en cuanto corta

(Llaman a la puerta con brío)

Teresa — Ay!
D. Pedro — — Llaman
Diego — — Abre — (lo hace Blas)

Escena 7ª

Dichos — Un hombre del pueblo —

Blas — Que quiere?
hombre — ¿Diego perez?
Blas — — Aqui es
hombre — Que vaya corriendo pues
que su pariente se muere —
Diego — Mi pariente ¿y que pariente?
hombre — Gil perez el estatuario
que está con un mercenario
muriendo devotamente —

Ayuntamiento de Madrid

Diego — Gil Perez! — ¡oh perdonad
Señor Soldado, que entiendo
que ese que se está muriendo
conmigo en su mocedad
siguió las armas reales

D. Pedro — Id que soy muy vuestro amigo
y estais cumplido conmigo
yo a remediar sus males —
y si urgen por mala estrella
medicinas ó dinero
tengo una bolsa de cuero
mandad por lo que hay en ella —

Diego — Gracias y a dios —

Blas — Teresa — ¡Volvereis?

Diego — En cuanto el mal lo permita.

Sale Diego con el hombre — Blas ~~y Teresa~~ se asoman a la puerta

Blas — — Corre que se precipita

D. Pedro — — Mozos buen Padre teneis.

Escena 8ª

Don Pedro — ~~[illegible]~~ — Teresa — Blas cosiendo sapatos

D. Pedro — Decidme esquiva hermosura
me quereis como yo a vos?

Teresa — Braba pregunta por dios

D. Pedro — Braba os quiero altiva y dura
Pero la frase la estrana?
Darela satisfaccion
es que está mi corazon
por sus ojos en campaña —

Ayuntamiento de Madrid

y soldado mas valiente que
que prudente capitan
planto el sitio y allá van
mis ballestas de repente
si el enemigo responde
a el voy, y sin hacer alto
entro el lugar por asalto
sin mirar nunca por donde
¿se me entiende?

Teresa — Como está
tan oculta la emboscada
no es facil —

D. Pedro — — vuestra avanzada
dió con ella

Vilas — — votova!
Parecme que á barato
lo echais y se me barrunta. —

D. Pedro — Quien al rapaz le pregunta?
calle y cosa su zapato.

Vilas — — (Siempre adelante me lleva
por mas que me tengo serio
arranca con tal imperio
que el diablo que se le atreva.)

Teresa — Bien hablemos de otra cosa
dicen que el rey de Castilla.

D. Pedro — ¿Está ahora con la padilla
en conferencia amorosa?

Teresa — Que me importa? es de la guerra
de Aragon porque pregunto —

D. Pedro — Contadme allá por difunto

Teresa — ¿os partis para esa tierra?

Ayuntamiento de Madrid

Toque de animas luego murmullo y claridad á la ventana

D. Pedro — El rey sus tercios embia
para allá, y segun infiero
yo salgo con el primero,
conque al caso, prenda mia
si eso me dais antes de ir
de vuestro amor una prueva
dad por llegada la nueva
de que estoy para morir —

teresa — Mucho en el alma lo siento
que al cabo os queria bien

D. Pedro — (bello está en ella el desden
pero mas el sentimiento)
conque me quereis teresa?

teresa — Ya lo dije, mas si os vais
pesame que lo sepais

D. Pedro — ¿Que os pesa decis?

teresa — Me pesa.
porque es vuestra condicion
olvidar lo que há pasado
en lugar que habeis dejado
conque ved si en Aragon
olvidareis a Castilla

D. Pedro — Olvidar y haberte visto?
y vale mas, voto a Cristo
que la Aldonza y la Padilla

teresa — Que decis? que — a quien nombrais?

D. Pedro — Padilla y la coronel
damas del rey —

teresa — ¿y con él
y aquellas nos comparais?

D. Pedro — Si, pues siendo ante la ley
él el primero y mejor

Ayuntamiento de Madrid

la mas hermosa el amor
debe cautivar del Rey—
Blas — Ved que estais aqui conmigo
y ved que su hermano soy
D. Pedro — Que lenguaraz estás hoy
Blas — Es que soy—
D. Pedro — — calle le digo—
Blas — (Los ojos me hace bajar
y se me traba la lengua)
Teresa — No le riñais, que es gran mengua
hacerle esto tolerar.
Y partid que es ya muy tarde
y no esta mi padre aqui.
D. Pedro — ¿Con vos no me dejó a mi?
Que importa que yo le aguarde?

tocan a las animas — y al son de las campanas — Blas y teresa hacen un movimiento de temor.

D. Pedro — ¿Que es eso?
teresa — ¿No oís tocar.
Blas — Las nueve deben de ser.
D. Pedro — ¿Y que tiene eso que ver
para ponerse a temblar?
Blas — Que no sabeis lo que pasa?
mas no me mireis asi
que poneis un ceño—
D. Pedro — — — — Di
¿Que es lo que hay?
Blas — — — En esta casa
es imposible vivir.

Ayuntamiento de Madrid

la mejor noche nos comen.

D. Pedro — ¿Quien?

Vilas — temiendo estoy que asomen
que a esta hora suelen venir.

D. Pedro — Que tropel de desaciertos!
Locos a esta hora os volveis?

Vilas — los ois?

D. Pedro da un paso hácia la ventana. Vilas le detiene

no os asomeis

D. Pedro — ¿Pero quien son?

Vilas — unos muertos.

D. Pedro — Muertos! — bah bah pues ya estoy
con que todo eso era miedo
¿Y se van?.. (Segundo paso de don pedro y detencion de Vilas)

Vilas — Estaos quedo
si morir no quereis hoy.

D. Pedro — Y en efecto se oye ruido
y se ve luz por la calle

Teresa — Siento que padre no se halle
ya esta noche recogido

Vilas — Cielos yo tiemblo por el
todos los dias parecen
hombres que á fuerza perecen
de esa Iglesia en el cancel.

D. Pedro — Y la justicia lo sabe?

Vilas — Sin duda saberlo debe.

D. Pedro — Y entonces?

Vilas y teresa — Nadie se atreve

D. Pedro — Gran misterio en ello cabe

Ruido y luces

Ruido y luces

Ayuntamiento de Madrid

Rumor pto. d
y d. Fr. Perez

Prosigamos, y si encuentro
el hilo a este laberinto
luego pondré a su recinto
hasta dar con lo que hay dentro.)
Decid y habeis visto alguno
de esos cuerpos que perecen
por la noche y aparecen
por la mañana?

Blas — — Ayer uno

d. Pedro — tenia herida?

Blas — — en el pecho

d. Pedro — ¿y mostraba la señal
ser de daga ó de puñal?

Blas — Con ambas lo habian hecho
dijeron los cirujanos

d. Pedro — Luego eran contra uno dos?
¡animas eran por Dios
de vivientes bien villanos —

(ruido dentro)

Blas — ¿Oís?

d. Pedro — Mándrias no tembleis!
que quien lo remedie habrá

Blas — Quien con los muertos podrá?

d. Pedro — Los vivos —

Teresa — — ¡como!

d. Pedro — — — — No veis
que en un nicho les encierran?

Blas-Teresa — Claro está!

d. Pedro — Pues de contado
pueden mas que el enterrado
los vivos que allí le entierran.

Blas á Teresa — tiene razon!

Ayuntamiento de Madrid

Diego (dentro) — Muerto soy.

Blas — Santo Dios! haben oido!

(un momento de atencion.)

Diego (dentro) — Blas! Teresa!

Blas — — — — — — Padre ha sido!

Blas corre a la puerta y al tiempo de abrirse vé a Diego tendido en tierra

Diego — Ay de mi!

D. Pedro — Soñando estoy!

Escena 9ª

Don Pedro — Diego — Blas y Teresa —

Blas — Sangre!... quien fue padre mio

Diego — Tente Blas, no salgas no

que murieras como yo

y en ti mi esperanza fio.

Blas — voy a buscar...!

Diego — — ¡Escusado!

fue mi destino fatal

Arrimadme ese sitial

y acercaos buen soldado.

D. Pedro — Decid si sabeis quien fue

que há de acordarse de vos!

Diego — Dejadme acabar por Dios!

Yo a ver al rey..

D. Pedro — — Y que!

Diego — Y decidle que eros muertos...

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Acabad —

Diego — No puedo mas — (inclina la cabeza y muere)

(Pausa)

D. Pedro — Voto a Dios y a Barrabás!
entre sus labios abiertos
el mismo el secreto ahogó

Blas — Padre

Teresa — — Señor!

D. Pedro — — Esto es hecho!
vamos a echarle en un lecho
que ayudaros puedo yo —

Llevanle y vuelve don Pedro

Escena 10ª

Don Pedro — ¡En ver al rey tanto afan
y a puñaladas morir!
de lo que me iba a decir
claros barruntos me dan.
Con él los muertos mantienen
misteriosa relacion! —
con el rey por precision
tambien relaciones tienen —
Incomprensible cadena
yo seguiré uno por uno
tus eslabones, y alguno
se deshará como arena —

Se pasea ~~y dice~~ pasos precipitados y esclama mirando a la ventanilla —

Muertos que del nicho salen
y los vivos asesinan

Ayuntamiento de Madrid

son si a espacio se examinan
fantasmas que verse valen—

Escena 11ª—

D. Pedro— Blas sale a la puerta y se tiene al dintel, la cabeza inclinada sobre el pecho con muestras del mas profundo dolor—

Blas— Amigo!
D Pedro— (desventurado!)
Diego—
Blas— no le nombres ya.
Silencio! mi señora está
rezando aún a su lado
D Pedro— Que llora es mucha razon.
Blás — Si, que rece una muger
pero algo mas ha de hacer
un hombre en esta ocasion
D. Pedro Luego dijo..
Blas— — — Nada dijo
pero yo lo se muy bien
que hay cosas que no han ver
sino los ojos de un hijo
(muy marcado) Un hombre esta noche estuvo
con su padre hablando a gusto
y yo con mi padre vi
que muy descortes anduvo
Ya de la puerta al dintel
dijo — encomiendate al cielo...
a su tribunal apelo
si quien le mata no es él—
(quedan ambos en silencio por un instante)

Ayuntamiento de Madrid

Ab.º y p.ª vent.ª p.r Aita

D. Pedro — Esta noche irás conmigo
y el rey te remediará.
Blas — El rey? no voy — me ahorcará
que es del otro muy amigo
D. Ped. — ¿Y no hay Justicia en Sevilla?
Blas — Dicen que con este rey
no hay mas razon ni mas ley
que su capricho en Castilla
D. Ped. — Vapor, la audacia perdono
porque lastimado estas
pero no hables asi mas
de quien se sienta en un trono
y escuchame un buen consejo
que lleveme Belcebú
si no sé yo mas que tu
en la muerte de ese viejo.
¿Quieres con el hombre dar
que a tu padre asesinó?
Blas — El alma daria yo
a quien me le haga encontrar
D. Pedro — pues los secretos que encierran
las tumbas, los saben bien
a estas horas..
Blas — Pronto quien?
D. Pedr — Esos muertos que te aterran —
Blas — Santo Dios!
D. Pedro — Que no te atrebes
a esperarlos bien se vé
mas yo en tu lugar lo haré
y piensa cuanto me debes.
Yo hallaré el rastro a tu presa
te daré a ese hombre y si el és
me has de ayudar tu despues

Ayuntamiento de Madrid

a poner cabo a la empresa
Dices que de esa ventana
se alcanza la iglesia a ver?

Blas — ¡Cielos que intentais hacer?

D. Ped. — Una caridad cristiana
vete mancebo a rezar
por el que duerme alli echado
vete, yo soy un soldado
y voy tambien a velar

Blas — Mirad bien que aunque parecen
ilusiones del temor
esos fantasmas señor
mayor credito merecen.
Mi padre me amenazó
que quien osara mirar
ni entender..

D. Pedro — vete a rezar
Blas, que te lo mando yo

Blas — Valiente sois, buen soldado,
~~[illegible]~~ quedoos muy agradecido
mas de hinojos os lo pido,
quede el postigo cerrado
Ah aunque me digais tenaz
que son visiones del miedo
lo he visto, y juraros puedo
que hay un muerto pertinaz
que en cerrarnosle se empeña

D. Pedro — Vete; que ha de estar abierto
y como asome ese muerto
yo le daré santo y seña —

D. Pedro. Obliga a Blas a entrar en el cuarto donde entró su padre — ~~[illegible]~~

~~[illegible]~~

~~D. Pedro — [illegible]~~

Ayuntamiento de Madrid

[redacted]

Escena 12

Don Pedro

Dejo entornado el postigo, (lo hace)
y mato la luz. — Así
veo, y no me ven á mi
de las sombras al abrigo.

Que lloren sus desventuras
los hijos de un zapatero
mientras busca un caballero
con valor sin aventuras —

toma un taburete y se sienta frente a la ventana, apoyandose en el Mandoble, que se quita de la cintura.

Quien son los muertos veré,
y si á toparlos acierto
no me ha de quedar un muerto
que sepa tenerse en pié —

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

L. 36. N.º 6.

Censuras

El zapatero y el Rey

acto segundo

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Don Pedro
Mas Perez
D. Juan de Colmenares
Samuel Levi
D. Juan Robledo
Doña Aldonza Coronel
D. Alvar Perez de Guzman
Un conjurado
~~Robledo~~.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Fr. Alfonso y Ar. 9.

Acto Segundo — Ar. 9.

Plazuela cuyo fondo representa la fachada pral de una iglesia abandonada — ~~Delant~~ en el fondo el átrio cercado de verjas de hierro — A la derecha el esterior de la casa de Diego con la ventanilla que abrió Don Pedro en el acto anterior —

Escena 1ª —

Don Juan de Colmenares — Samuel Leví —

D. Juan — Preciso matarle fué.
Samuel — Conque al cabo...
D. Juan — Si murió
que un dia mas de su vida
fuera nuestra perdicion
Duelene mucho su muerte
pero a jugar vive Dios
las nuestras contra la suya
lo hecho tengo por mejor
Samuel — Si por el Santo Abraham!
¿pero estais seguro vos
de que nadie mas que el viejo
cayó en la cuenta?
D. Juan — Eso nó
Hermanos fuimos de leche
y era ese Diego un varon
justo inflexible y severo
que siempre pensó y obró
segun su recta conciencia;
y aunque tubiera ocasion
fuera del Rey, á ninguno
parte de su intento dió.
Samuel — Mas hijos tiene.
D. Juan — Samuel:

Ayuntamiento de Madrid

desechad todo temor
los hijos como del vulgo
canalla cobarde son.
ni abrirán una ventana
hasta muy entrado el sol
ni cerrarán una puerta
sino antes de la oracion;
y á gente tál, en contandola
cualquier patraña ó error
la teneis siete semanas
soñando con la vision—

Samuel — En verdad buen colmenares
que os acude harto valor
para aniegaros a tanto

D. Juan — Nunca Samuel me faltó
ni la audacia ni el consejo
cuando puestos en union
me tentaron el antojo
las grandezas y el amor.

Samuel — Asi corre vuestra fama
por Sevilla y asi sois
el escandalo en el templo
y en las calles el terror.

D. Juan — Vaya que estais esta noche
filosofo! un hombre soy
y como tal mis pecados
flaquezas humanas son.
Solo hallo una diferencia
con los demas, y es que yo
aborrezco a los hipócritas
y obro con satisfaccion
sin embozar mis flaquezas
con disimulo traidor—

Ayuntamiento de Madrid

Samuel — Bien meditado Don Juan
tal vez no os falta razon
pero es el vulgo envidioso
injusto y murmurador

D. Juan — Que diablos vais a decirme
con tan prolijo sermon?
Que me place la hermosura
que a los regalos me doy
que mis inmensos caudales
derramo con profusion
que tengo amigos, que tengo
mucho en la corte favor,
¿Y eso que tiene de estraño?
No hacen otro tanto vos?

Samuel — Y os olvidais ya Don Juan
del bonete y del ropon?

D. Juan — Y os olvidais que me dieron
la prevenda como a vos
del rey la tesoreria?

Samuel — Como.

D. Juan — Vedlo en conclusion
Yo era soldado, la guerra
siendo rico, me cansó.
el rey me queria entonces
el cabildo enredador
de Sevilla, harto indiscreto
no se en qué le desairó
Don Pedro para humillar
tan osada presuncion
sin mirar a mas razones
en el coro me sentó
conque soy un ave ambigua
que estoy en disposicion

Ayuntamiento de Madrid

de volar y de correr
como me venga mejor.
No recibí orden alguna
ya mi antojo ved que voy
llevando con igual brío
las espuelas y el ropon.
Mas vamos a lo que importa
¿el mensajero llegó?

Samuel — Mañana llega

D. Juan — ¿En secreto?

Samuel — Nó, con mucha ostentacion
que trae comitiva y viene
con nombre de embajador

D. Juan — ¿Y es hombre de quien se fie?

Samuel — a toda prueba —

D. Juan — Por Dios
que el atrevimiento es mucho

Samuel — no es Don Juan mucho mayor
que señalar una iglesia
por punto de reunion

D. Juan — De audaces es la fortuna
Ya veis lo bien que salió
para apartar los curiosos
de los muertos la ficcion.

Samuel — Aunque a bulto, ~~en~~ poco estubo
si con nosotros no dio
el justicia Benabides
allá en el otro rincon

D. Juan — ¡Oh aqui seguros estamos
gracias a lo que costó
dos veces hemos venido.
y mirad en derredor
no hay una casa habitada
y el zapatero, murió.
Pero el embiado, decidme
sabrá hacer. —

Ayuntamiento de Madrid

Sanmel — ~~[illegible]~~ ¡Santa Sion!
medico, adivino, astrologo
y mi huesped, ved Señor
si tendra bien su lugar;
de sus consejo en pos
enfermos pobres y tontos
le irán a implorar favor.
Entrarán cuantos quisieremos
~~[illegible]~~ y tomarán de su voz
nuestras ordenes, á guisa
de remedio ó prediccion.

Pra. Andrade y Pr. Gaspar consudarias Dra

D. Juan — Soberbia idea, Sanmel!
y Aldonza?

Sanmel — En venir quedó
y aguardará del alcazar
para salir la ocasion
Pero Don Juan, vamos claros
¿la amais de veras?

D. Juan — Pues no!
es noble astuta y hermosa

Sanmel — Don Juan que os asista Dios.

D. Juan — Y ademas Don Juan la cerda
su cuñado el reyno entró
por cordova.

Sanmel — y su marido
viene a yudarnos

D. Juan — Estoy
en que esta noche le esperan.

Sanmel — Celoso del rey, traidor
se ha buelto Alvar de Guzman.

D. Juan — Nuestro es el rey —

Sanmel — vamonos

Ayuntamiento de Madrid

que alguien llega.

~~Samuel~~ — Desde el átrio
veremos Don Juan quien son.

D. Juan — Si nos acechan ¡ay de ellos!
arrojaos sin temor
y adelante.

Samuel — En ese caso
podeis arrojaros vos.

D. Juan — Que temeis!

Samuel — — Nada por cierto
mas soy viejo, odio el rencor
y para matar Cristianos
Don Juan no conspiro yo.

D. Juan — Pues ahora os digo lo de antes
Samuel que os asista Dios.

Escena 2ª

Don Juan y Samuel tras de las verjas del átrio — Nobledo y Doña Aldonza coronel —

Aldonza — Nobledo ¿llegamos ya?

Nobledo — Este es el sitio Señora

Aldonza — tan solo y tan a deshora
miedo este sitio me dá

Nobledo — Nada teneis que temer
que entre amigos os hallais

Aldonza — ¿Que soy Nobledo olvidais
nada mas que una mujer?
y aunque sagaz y ofendida
es natural mi temor

Nobledo — Cubriros fuera mejor
con el lienzo.

Aldonza — — Me intimida
disfrazarme de este modo,

Ayuntamiento de Madrid

y horror de mi misma tengo.

Robledo — En que repugna convengo
mas esto lo salva todo.

ponense unos mantos blancos y dirijiendose hacia el fondo quedan de espaldas al espectador, a manera de muertos con sus sudarios

Robledo — Oh es muy feliz la invencion
de estos tiernos funerarios

Aldonza — Pues de andarnos con sudarios
no es la mejor ocasion

Robledo — ¿Aun tan poca esperanza?

Aldonza — Demasiada tengo acaso
mas Robledo un solo paso
puede arrastrar la balanza.

Robledo — tal vez alguno nos mira

Aldonza — ¿No veis alguien a la puerta?

Robledo — Nadie a venir aqui acierta
si como vos no conspira —
Seguidme.

Aldonza — Vamos allá
que en vos confio Robledo

Robledo — Venid señora sin miedo
que yo llamaré.

D. Juan — ¿Quien va?

Robledo — Las animas.

Samuel — Ellos son.

D. Juan — Sepamos antes de entrar
lo que se puede esperar
de las gentes de Aragon

Aldonza — Sois vos Don Juan?

D. Juan — Si, yo soy.

Aldonza — Gran miedo por vos pasé

D. Juan — Miedo dicis ¿y porque?

Aldonza — No veis el traje en que estoy?

Ayuntamiento de Madrid

Samuel — Guardeos el cielo Señora —
Aldonza — ¿tambien Samuel con nosotros?
Samuel — tambien Samuel.
D. Juan — ya no hay otros
Que el conocerlos ahora
trabajo os há de costar —
Aldonza — y os esponeis tan temprano?..
D. Juan — Es el vulgo muy villano
y no se atreve a acercar
Si no por esta invencion
de los muertos ya apostara
que estabamos cara á cara
ha mucho con el Leon
Mas hirimos tan estrañas
anecdotas referir
que nadie há osado venir
contra visiones tamañas
Samuel. — Pues determinar es fuerza
de concluir lo mas presto
que es fácil que den tras esto
y la fortuna se tuerza
(a D.ª Aldon.) D. Juan. — Que es de Don Alvar Guzman?
Aldonza — Esta noche entra en Sevilla
D. Juan — ¿y el otro?
Aldonza — — contra Castilla
~~ambos~~ dispuestos ambos están —
Samuel — Vuestro cuñado ~~[illegible]~~ la cerda
sigue venciendo?
Aldonza — — Si a fé.
y en él precavida até
un cabo de nuestra cuerda
Al otro está mi marido
que con los suyos atento
aguarda solo el momento
del ataque convenido

Ayuntamiento de Madrid

D. Juan — trae gente?
Aldonza — — poco, mas dueños
que por diferentes puertas
entrarán —
D. Juan — que estén abiertas
se dispondrá.
Samuel — — eso es lo menos
nuestros los alcaides son
D. Juan — Robledo y la gente vuestra?
Robledo — mucha tengo osada y diestra
dispuesta a la rebelion;
pero sin armas están.
D. Juan — Cuando hagan al caso, ireis
a donde las encontreis
Robledo Instrucciones?
D. Juan — — Se os darán.
Y vos Samuel?
Samuel — — todo está
preparado a la ocasion.
Granada con Aragon
auxilio y favor nos dá.
Mahomad el Rey bermejo
a pretesto de embajada
embia desde Granada
un moro de su consejo.
Y pues no han de sospechar
de un embajador amigo
el hará que al enemigo
puedan avisos llegar
D. Juan — El Legado del Pontifice
parte con nosotros toma
Samuel — De rebeliones en Roma
hay muy practico un artifice
Aldonza Mas el Rey....
D. Juan — — dejadme hacer

Ayuntamiento de Madrid

[redacted]

Vº. Aita con bolsa de cuero y moneda n.º 119 da

disoluto mozalvete
le daremos un juguete
que le sepa entretener.

Aldonza — Estemos muy sobre aviso
que tiene mas de leon
cuya sangrienta aficion
saciar antes es preciso

Samuel — Pues si al leon por ventura
saciar antes interesa
yo le arrojaré una presa
que satisfaga su hartura
Y pues aunque entrado en años
de ser moro no dejó
al leon dormiré yo
y al moro vuestros amaños.

Aldonza — tanto amor le he de fingir
que milagros ha de hacer
si es capaz de preveer
que en mi amor ha de morir
¿Don Enrique...?

D. Juan — Será rey

Aldonza — contestó?

Samuel — contestó yá.
y en sus poderes nos dá
por buenos ante la ley

D. Juan — Nos deberá él la corona
rey el pueblo castellano
y el infierno otro tirano
que le espera aunque le abona

Aldonza — ¡Vaya allá, viven los cielos
de huesped de Lucifer.

D. Juan (á Dª. Aldonza) Y con él puede correr
Alvar Perez?

Dª. Aldonza (á D. Juan) — ¿tenéis celos?

Ayuntamiento de Madrid

D. Juan — No sois vos todo mi afán?
Aldonza — Mas viniendo mi marido...
D. Juan — todo esta ya prevenido
Aldonza — ¿Que decis?
D. Juan — — juntos iran — (V. Malli p.te 1.a y 2.da)
Aldonza — Vuestro amigo!
D. Juan — — ¡Y que tenemos!
no necesita una presa
el Leon! — daremosle esa
Aldonza — Don Juan!
D. Juan (señalando al Judio) — ¿otra le daremos?
Aldonza — Me entendisteis.
D. Juan — — — bien está
despachemos esa gente
que hace tiempo que impaciente
tambien nos espera ya.

Entranse todos en la Yglesia y cuando vuelven las espaldas asoma, y sale despues don Pedro, por la puerta que se supone de la casa de Diego Perez

Escena 3.a

Don Pedro — ¡Por la Virgen de Belén!
¡Leon de sangre sediento
se dará el Rey por contento
con la presa que le dén!
Y el cetro de un mozalvete
mientras venden á Aragon
echaran carne al leon
y al mancebo algun juguete!

Paseá a largos pasos y dice de repente

¡Por Dios que si estando quedo
necios á acosarle van
cuando ruja se echarán
entre la yerba de miedo.

Ayuntamiento de Madrid

voto a Dios bando insensato
que hallarás al Leon, si,
pero caerá sobre tí
silencioso como el gato.

Vuelve a pasearse meditabundo —

¿Quien necio al primer embate
mal jugador de ajedrez
jugando la primer vez
tira al rey un jaque mate?
¡con trampas y alteraciones
piensan el juego embrollar!...
Empecemos a jugar
moviendo algunos peones.
Blas! —

Escena 4ª

Don Pedro — Blas —

Blas — ¡Que quiere!
Pedro — ven acá!
pareceme que decias
que a tu padre vengarias!
Blas — Si por Dios!
D. Pedro — Empieza ya.
Blas — No juegue con mi dolor
que por cristo que le juro
que aunque plebeyo y oscuro
razon me sobra y valor.
D. Pedro — La paciencia sin embargo
te hace falta, tenta pues

Ayuntamiento de Madrid

Yo sé el matador quien és.
Blas — Quien?
D. Pedro — La prudencia te encargo.
Blas — Prudencia! y vistes morir
a quien me mandais vengar?
D. Pedro — Vé la justicia a buscar
y hazla contigo venir.
Blas — de mi burlaros quereis?
D. Pedro — De colmenares te olvidas?
Blas — Ese fue?
Don Pedro — — el mismo.
Blas — — cien vidas
que tubiera... lo vereis.
D. Pedro — Pues yo le pondré en tus manos
si traes la justicia tu.
Blas — Justicia! por Belzebú
que es auxilio de villanos
donde está ese tigre cruel?
Dadme esa daga por Dios
y cierro delante a vos
a puñaladas con él.
D. Pedro — Y si tal haces, menguado,
¡llegarás a tu enemigo
sin que tropiece contigo
la justicia de contado!
Si el golpe yerras por suerte
Blas — no temais, no le errare.
D. Pedro — Mejor es que se le dé
la justicia que es mas fuerte.
Blas — ¡Ese consejo me dais
y sois soldado del rey?
¡os remitis a la ley
y espada al cinto llevais?

Ayuntamiento de Madrid

Rodrigo Dn.

Guardaos en hora buena
buestros consejos, y ahora
dejadme aguardar mi hora
mal deborando mi pena
porque os juro que un zapato
no he de volver a coser
si es que yo le alcanzo a ver
y alli mismo no le mato.

D. Pedro — Bien está, le matarás.

Blas — ¿cara á cara?

D. Pedro — La manera
ponla tu, con tal que muera.

Blas — Vamos allá.

D. Pedro — Tente Blas.
Que tu lo haras te repito
mas con una condicion.

Blas — Cual es?

D. Pedro — En esta ocasion
la justicia necesito

Blas — ¿Para él?

D. Pedro — Si, cuando le prueben
que el delito cometió
haré que a tus manos yó
sentenciado te le lleven.
Lo oyes?

Blas — No lo entiendo bien
mas no os puedo resistir.
voy... y si vais a mentir
el cielo os maldiga —

D. Pedro — Amen.

Escena 5ª

D. Pedro — Que le mates, eso quiero

Ayuntamiento de Madrid

que quien con su rey se atreve
justo es que la muerte lleve
por mano de un zapatero
que le mates!... es la ley
y asi aprenderá de cierto
que no hay un vivo, ni un muerto
de quien tenga miedo el Rey.
Alguien llega, si es amigo
de esa gente, antes de entrar
se tendrá que confesar
a solas aqui conmigo.

Escena 6ª

Don Pedro — D. Alvar Perez de Guzman.

D. Alvar — Esta la Iglesia será
si cuando Senas me dieron
a traicion no me mintieron:
pecho al agua.

D. Pedro — — ¿Quien vá allá?
D. Alvar — Las animas!
D. Pedro — — Adelante.
D. Alvar — ¿Estais vos..?
D. Pedro — por Don Enrique
¿Y vos?
Alvar — no hay porque me explique
sin que el misterio levante.
D. Pedro — ¿No os dieron aqui una cita?
D. Alvar — Y aqui os citaron a vos?
D. Pedro — Si
D. Alvar — Y á mi.
D. Pedro — conque a los dos

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID
Ayuntamiento de Madrid

aqui se nos necesita
sois la cerda, Mahomad
ó Noma? .. esperamos hoy
sus avisos.

D. Alvar — Guzman soy.

D. Pedro — Alvar Perez? perdonad
que a conoceros al punto
no os hubiera detenido
¿Venis Guzman decidido

D. Alvar — A vencer ó ser difunto.

D. Pedro — Eso si: bien elegimos
ni un cobarde hay con nosotros
aunque en mucho mas que á otros
por ofendido os tubimos

D. Alvar — Mucho sabeis!

D. Pedro — Soy el ojo
derecho de Don Samuel
y no me recata él
ni su mas minimo antojo
¿Os llegó su carta?

D. Alvar — Si

D. Pedro — Ya visteis lo que os decia.

D. Alvar — Y vos ~~tambien~~ pues todo os lo fia

D. Pedro — Como que yo la escribi
(fortuna fué que escribiera
que á ciegas le pregunté)
pues si mal no me enteré
ya solo por vos se espera.

D. Alvar — voy pues a entrar

D. Pedro — Aguardad
que pues la suerte es propicia
daros quiero una noticia

D. Alvar — Dadmela pues y abreviad.

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro (con intencion) — Vuestra amiga os es fiel
D. Alvar — Vive Dios!...
D. Pedro — — Se que invitado
con ella os aveis mostrado
D. Alvar (amostazado) — y que se le importa a él?
si contra el Rey conspirais...
D. Pedro — Del Rey hablaros pense
D. Alvar — pues id derecho, que á fé
que os juro que lo acertais
D. Pedro — Pero en sus labios le tiene
Doña Aldonza.
Alvar — — Ya volveis!
D. Pedro — Si de el vengaros quereis
hablar de ella os conviene
Alvar — Seguid.
D. Pedro — — Por la torpe lengua
de lisonjera calumnia
Sabed que hay quien defendió
vuestra causa... amiga sin mengua —
Ella tiene al Rey cogido
mas solo es para ayudar
con su amor a conquistar
a su amigo y su marido
D. Alvar — Su amigo.
D. Pedro — — Y vuestro mayor
pues a vuestra orden atento
no se separa un momento
de ella por cumplir mejor.
D. Alvar. — Por quien me tomais á mi?

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Por Don Alvar de Guzman
ya fé que sin mucho afan
que vos lo habeis dicho asi
D. Alvar — Pues estais mal informado
que yo no encargué á ninguno
mi muger
D. Pedro — Pues hay alguno
que a su cargo la ha tomado.
D. Alvar — Quien?
D. Pedro — — Don Juan de Colmenares
Alvar — Os digo que os engañais
D. Pedro — Nada Don Alvar temais
de quien sirve en los altares
pero entrad que os entretengo
D. Alvar — (¡Pero mas singular!)
Decidme...
D. Pedro — ¿Quereis entrar
que os esperan!
D. Alvar — A eso vengo
mas quiero una esplicacion
de eso que ahora me habeis dicho
D. Pedro — Haceis en fingir capricho
mas en fin teneis razon
que delicados asuntos
son los asuntos de honor
D. Alvar — Quien no habla de ellos mejor
cerca estan de los difuntos.
D. Pedro — Me provocais? no hay porque
mas si os ofendeis por esto
Don Alvar estoy dispuesto
y el caso os esplicaré.

Ayuntamiento de Madrid

Alvar — Cuando?
D. Pedro — Mañana que fuera
dar antes que sospechar.
Alvar — A que hora y en que lugar?
D. Pedro — En mi casa y á cualquiera
Alvar — Donde morais?
D. Pedro — En la casa
del mismo Samuel Levi.
pero entrad que pese á mi
que el tiempo hablando se pasa

(Sr. Maldonado y luego Sr. Gonz.z Fco. con Sudario)

(Sube D. Alvar las gradas del atrio, diciendo.
D. Alvar (Por Cristo que me ha metido
en hidalgo en confusion.)
D. Pedro — (viendole entrar) Para una conspiracion
no hay cosa como un marido.

Escena 7ª

D. Pedro — El dardo en el pecho lleva
y a fe que le ha de estorbar
mas si le quiere tocar
la herida él mismo renueva
(Se echa á reir)
Poco hay en el otro mundo
segun se vé de provecho
~~[illegible]~~ quando un Soldado ha desecho
su plan mas sabio y profundo.

Despues de un momento de meditacion, y con ira, marcando el caracter inconstante del rey don Pedro, dice
torres de orgullo y grandezas
necios levantando están,
mas otros levantarán
su torre con sus cabezas —

Ayuntamiento de Madrid

Escena 8ª

D. Pedro — Blas —

D. Pedro — Cumplistes
Blas — — Si
D. Pedro — — No los veo
Blas — Pronto los tendreis aqui
que mas me interesa a mi
mi venganza y la deseo.
D. Pedro — Escucha Blas
Blas — Ya os escucho
D. Pedro — ¿Seras capaz de esperar
a los muertos?
Blas con temor — — ¿Yo?
D. Pedro — — Al juzgar
por el yo los temo mucho.
Blas — Mas la pregunta, ¿a que asunto?
D. Pedro — Es que te encargo en conciencia
que tengas mucha prudencia
si aparece algun difunto.
Blas — (como, no puedo entender
hablar de muertos le gusta!
nada á este hombre le asusta
mas nada le veo hacer.)

uno de los conjurados aparece en el átrio, embuelto en el lienzo que les sirve de disfraz

D. Blas — Cielos!
D. Pedro — — Que es eso?
Blas — — mirad!

Blas cae de rodillas, con la expresion del pavor mas concentrado — D. Pedro vuelve el rostro con serenidad.

Ayuntamiento de Madrid

1.ª Aita izq.da (a)

Escena 9.ª

Blas — D. Pedro — un conjurado

Conjurado — (Temor oí segun creo
no vendrá mal un paseo
contra una curiosidad.)

D. Pedro — Quieto Blas o eres perdido

Blas — (tamaño valor me pasma!)

D. Pedro — (Dejemos que la fantasma
nos diga á lo que ha venido.)

Conjurado — Desventurado mortal
que ~~orgulloso~~ pecador descarriado
a ~~este~~ lugar has llegado
¿Quien eres?

D. Pedro — Si no voy mal
poco para muerto sabes
pues no conoces en mi
un vivo que viene aqui
por negocios harto graves.

Conjurado — Eres pues —

D. Pedro — — del otro mundo
donde ya aguardando están
a Samuel y al de Guzman.

Conjurado — (Es muerto si bien me fundo —

vase acercando a D. Pedro y mirandole de arriba á bajo estraña la capa, echando menos el disfraz

Que vengas de allá me alegro
aunque es tu disfraz muy franco!

D. Pedro — Es que tu eres muerto blanco
y yo soy un muerto negro.

Conjurado — Negro o blanco ¿á que no entrar
con nosotros?

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro —— Es que yo
Soy muerto que nunca entró
donde le puedan cerrar
Conjurado (traidores hay pesiami!)
responda quien vá o es muerto
al acercarse á don Pedro. asiendo este su daga con disimulo
le dá de puñaladas y va á caer fuera de la escena
D. Pedro — Quien los infiernos ha abierto
esta noche para tí.
Conjurado Cielos!
Blas — Por San Blás; que es esto?
con los muertos arrogante
se los lleva por delante...
¿Que hombre es este a Dios opuesto?
Vuelve D. Pedro limpiando la daga
D. Pedro — Bien muerto está el temerario
por cuito que lo acertó
cuando al conspirar tomó
para envolverse un Sudario.

Escena 10

Blas. D. Pedro

D. Pedro — Blas!
Blas —— (Miedo este hombre me dá)
D. Pedro — Que tiemblas? esto te asombra?
vén, que un muerto es una sombra
y al ver esta cruz se vá. (muestra la daga)
Blas — (temblando estoy de pavor)
D. Pedro — Vamos, que temes muchacho?
¿no ves como los despacho?
calmate y cobra valor.

Ayuntamiento de Madrid

Guerra con linterna y vara de Alcalde y Comp.º Dra.

Que aunque entre el vulgo mantienen
gran credito los difuntos
en viendo dos vivos juntos
nunca a amedrentarlos vienen.

Blas — Asi será, pues que veo
que con ellos os cerraio
y a estocadas los echais!

D. Pedro — Que vengan muchos deseo
y aprende a hacerlo de mi,
que muertos como el que has visto
no merecen voto a cristo
sino lo que a ese le di
Mas vienen —

Blas — es la justicia.

D. Pedro — Blas, silencio y confianza
no malogres tu venganza
por ceguedad ó impericia
Aqui tu venganza empieza
y si sagaz me ayudares
lograrás de colmenares
por lo menos, la cabeza.

Blas — Mas...

D. Pedro — Silencio! ya lo ves;
tu de mi poder testigo
eres, conque se mi amigo
que te alegraras despues.

Blas — (todo es misterios este hombre
mas pues me alhaga y me ayuda
tendré la lengua tan muda
como su brazo y su nombre)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 11 —

D. Pedro — Vlas — la Justicia —

D. Pedro — Mas vale nunca que tarde
que la Justicia y la uncion
matan con la detencion.

Justicia — ¿Quien se atreve?..

D. Pedro — Dios le guarde

Justicia — Para esto llamais la ronda?

D. Pedro — Callad!

Justicia — Quien manda callar?

Don pedro (le dice al oido)
Quien pueda haceros ahorcar
aunque la faz vos esconda.
(alto) Esta noche han muerto aqui
a Perez el Zapatero,
aqui al agresor espero,
y el cadaber está allí.
En su casa os esconded
y cuando mi voz oigais
al que en la calle veais
sin mas respetos prended.
Y... para todos lo digo
ni el reo ni el tribunal
han de saber voto a tal
que haben topado conmigo
Imparcial que sea quiero
del agresor la sentencia
que tan hombre es en conciencia
como el rey el Zapatero.
Aunque adentro —

al entrar los detiene

Ayuntamiento de Madrid

Pr. Arguelles Arjona
Rodrigo Gaspar
y Pr. Andrade
con sudarios
y caballeros
Iglesia Vo

¡eh y escuchad
que el muerto está su hija
nadie importuno la aflija
por gracia ó curiosidad.
Y cuenta que por torpeza
o por malicia, espiar
oze alguno este lugar
porque pierde la cabeza—

entran y don Pedro les cierra: puerta y postigo.

Escena 12—

D. Pedro— y Blas— que no debe haber comprendido la escena anterior que pasa entre D. Pedro y la ronda

Blas— ¿Que van a hacer en mi casa?
no veis que mi padre está...
D. Pedro— todo lo he previsto ya
tu atiende a lo que aqui pasa
talvez volverán los muertos
entre ellos viene sin duda
Colmenares.
Blas— Dios me acuda!
D. Pedro Y tenga tus desaciertos.
aunque le veas venir
estate quieto á mi lado
Blas— Eso no, Señor Soldado
si le veo ha de morir.
D. Pedro Pues deja de pasen todos
que con tantos atreverte
fuera correr a la muerte.
Blas— Lo haré asi;

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro de todos modos
llegó tu venganza Blas;
mas que en ninguna ocasion
dibulgue tu irreflexion
lo que esta noche a ver vás.

Pr.ta Aita y Malli p.o y S.n con Guerra y Alg.s izqda

Escena 13

D. Pedro y Blas se apartan á un lado - Samuel - D. Juan - D. Alvar Robledo conjurados &c.

D. Juan — conque no olvidar Señores
que nuestros dias son tres
el Santo y la Seña, ó
animas y embajadores
entre tanto con el moro
que se aviste cada cual
y no le irá a nadie mal
ni por armas, ni por oro. (vanse muchos)

Escena 14

D. Pedro - Blas Samuel - D. Juan - D. Alvar - D.a Aldonza - Robledo &c.

D. Juan — Ahora bien; hecho lo hecho
este lugar se abandona
enrique tendrá corona
y nosotros gran provecho -

Aldonza — A Dios Don Juan

Samuel — Dios os guarde

(en Samuel) D. Alvar — el os ayude Samuel.

Robledo — Os quedais

Samuel — tengo con el que hablar.

D. Juan — Pues decid, que es tarde —

Ayuntamiento de Madrid

Escena 1ª

Samuel. Don Juan — Blas y D. Ped. ocultos —

Samuel ¿Don Juan la querei aún?
D. Juan — pues en que mudanza ha habido?
Samuel — No es don Alvar su marido?
D. Juan — Y el peligro no es común?
Samuel Pero..
D. Juan — ¿No hay en este lance
averias de fortuna?
pues no ha de faltar alguna
que si me estorba le alcanze
Mas lo que hablarme teniais...
Samuel A eso voy: pues sois tan rico
como yo...
D. Juan — ¿Que?
Samuel — ¿No me esplico?
D. Juan — en repartir bien hariais
los gastos entre los dos
D. Juan — Vuestra avaricia redobla
Samuel, y por cada dobla
llorais un cántaro vos.
Samuel Ya veis.. tantos adelantos
y tan espanta la caja..
D. Juan — Ya se os hará una rebaja
que por ahora no son tantos
mas cuenta conque el dinero
mucho os duela, tirad de él
que en este caso, Samuel
la cabeza es lo primero.
Samuel — fio en vos.

Ayuntamiento de Madrid

[illegible] — Y sabeis bien
que por tal parcialidad
os ofrece Mahomad
medio reyno de Jaen.

[illegible] — En el moro al fin tendré
quien me ayude en un azar
(y un escondido lugar
donde el tesoro (pondré.)
Buenas noches.

Tu - - - - - — Dios Dios.

Escena 16

D. Pedro - Blas - D. Juan - despues la justicia -

— ¡Ambiciosos miserables
cuyas manos insaciables
van siempre del oro en pós.
Vete en paz hoy, y atesora
que yo te haré lebantar
con tres palos un altar
donde te llegue tu hora -

Mira de la casa del zapatero y dice marchandose

Su infortunio me hace duelo
mas él se empeñó en morir
y entre los a elegir
quiso lo mejor el cielo.

D. Pedro (á Blas) Ahora tu.

Blas se arroja sobre Don Juan y mientras este se defiende y la justicia los separa, sin que Don Juan vea de donde salen dice Don Pedro

— favor al rey.

Ayuntamiento de Madrid

D. Juan — Viven los cielos villano
Blas — ¿Y mi padre?
Justicia — echadle mano
D. Juan — ¿Que es esto?
Justicia — Ayuda a la ley.
Blás — Ese á mi padre mató.
D. Juan — ¡Como? infame!
Justicia — Basta ya.
Que ese hombre acusado está
D. Juan — ¿Villa asesino yo?
Blas — Y aun niega... dejadme ami
ese hombre muerte merece
dadmele me pertenece
yo soy el verdugo aqui.

Blas separado de Don Juan forcejea por llegar á él — llevan á Don Juan por el lado opuesto a la casa de Diego Perez y Don Pedro coje a Blas por el brazo, cuando todos vuelven la espalda

Justic. (a Blás) ¡la atras tu — y venid vos. (a D. Juan)
D. Juan — Inocente...
Justicia — Si sereis
pero alla se lo direis
a los jueces.
D. Juan — Si por Dios!
D. Ped. (a Blas) Ven aqui y en mi te fia.

Escena 17

D. Pedro — Blas

Blas — Ved que me habeis prometido —
D. Pedro — Que del crimen convencido
en tus manos le pondria —

Ayuntamiento de Madrid

Pues bien; pasado mañana
te avisaran de un lugar
donde has de ir a consultar
sobre la justicia humana.

Blas — Que me importa...?

D. Pedro — calla y ten (Dale un bolsillo)
con esto el entierro harás
de tu padre y de ese, Blas
y callando te irá bien.

[Señalando al sitio donde cayó el conjurado a quien mató don Pedro

Blas — (De sus ojos tengo miedo
por mas que al orgullo acudo
me apura, me opongo, dudo
mas resistirle no puedo.)

Entra en su casa empujado ligeramente por D. Pedro

Escena 18.

D. Pedro —

Bien, nada Don Juan sabrá
nada los jueces tampoco
y ese pensamiento loco
adelante seguirá.

(Se echa a reir y dice yendose y frotandose las manos, con muestra de satisfaccion.)

Y es justo que en horca acaben
y al vulgo den que reir
muertos que aun ~~pueden~~ han de morir
y que su hora no saben.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

L 36 H 6

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

L. 36. H. 6.

Censuras.

El zapatero y el rey.

acto tercero.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro
Don Juan de Colmenares
Samuel Leví
Alan Perez
D. Juan Robledo
Doña Aldonza coronel
Teresa Perez
un embajador del rey de Granada
D. Diego Garcia de Padilla
Juan
dos ballesteros de la guardia del Rey

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

f. obs.

Gabinete oriental en casa de Samuel Levi destinado al embajador del Rey Bermejo — Puerta en el fondo y Secretas a los lados. Mesa con tapete grana, cojines &c. — Luz artificial —

Escena 1ª (P. Arjona y Fra Andrade)

Doña Aldonza Coronel — Don Juan de Colmenares —

Aldonza — Imposible Don Juan, dirán si quieren
que por capricho mugeril os guise
mas no pensen que mi decoro hollando
así el blason de los Guzmanes pise
Mucho os amé, y os amo todabia
que negaroslo aún fuera locura,
mas seguiros liviana, Colmenares
tinta en su sangre...

D. Juan — — — — Basta: estad segura
~~que os comprendo~~ muy bien. Enhorabuena.
Trocar por un mal rey un buen marido
que merecia os pareció la pena,
mas quien Señora en un palacio ha sido
vivir no debe en opulenta casa
que de hidalgo solar al fin no pasa.

Aldonza — Me tentan demasiado la paciencia
señor don Juan, tened vos dicterios
porque pican, ¡pardien! en insolencia
Quien al rey escuchó fue mi venganza
Mató a mi padre, y vive en mi memoria.

D. Juan — Que diablos, ¿por tan poco una pendencia
quereis armas? No somos hoy tan niños

Ayuntamiento de Madrid

(Pr.ª Vila y Arg.s p.)

que no alcancemos ya la tecnológia
y el sistema de amores y cariños.

Aldonza — Teneis don Juan un alma depravada
incapaz de sentir, é indiferente
dispuesto estan con satira insolente
a reir de la cosa mas sagrada

D. Juan — Pues que quereis? que a fuer de caballero
que errante corre á caza de aventuras
abra un palenque a voz de pregonero
y haga hastillas por vos un par de lanzas
ganoso de cosecha de esperanzas?
No es mi propuesta tan dificil cosa
en cualquier aconada repentina
muere á manos de turba codiciosa
el patriota mejor trás una esquina

Aldonza — Basta ya por mi vida, Colmenares.
Si la lengua arrostré del populacho
del Rey Don Pedro por vengarme ansiosa
vengo a mi padre, y moriré gozosa.
todo el mundo verá, por mas que os pese
que el corazon del Rey no pretendia
quien aguardando la ocasion, sedienta
bebió la sangre que en su pecho habia

D. Juan (con sarcasmo) — Y embozando su amor con su venganza
supo astuta volver á su marido
celebrando su triunfo esclarecido;
y este de su conducta satisfecho
cuando vos le digais — vengué á mi padre!
responderá tranquilo — bien has hecho!

Aldonza — Mucho os mofais don Juan de su desgracia
y a su enojo mostrais muy poco miedo

Ayuntamiento de Madrid

cuando sabeis que recordaros puedo
que no hablasteis con el con tanta audacia
D. Juan — ¿Y por tan bueno me teneis Señora
que me lanzára á provocarle necio
cuando el fin de la fiesta no seria
sino del vulgo fabula y desprecio?
Convengamos al fin en que por suerte
bien entrambos a dos nos conocemos
y pues ambos a dos nos descubrimos
nada por fin entrambos nos debemos.
Mas es tiempo de obrar; quede aqui todo
y pues ambos un fin nos proponemos
justo es que cada cual llegue a su modo.

Escena 2ª

Dichos — Samuel — y el Embajador por el fondo —

Samuel — ¡Gracias a Dios!
D. Juan — el nos ayude, amigos.
Embajador — Grave susto nos disteis colmenares.
D. Juan — Los cielos, vive Dios! me son testigos
(frivolamente) de que mas de una vez me di por muerto
y de todos el fin tube por cierto.
El oro derramé con manos llenas
por penetrar el laberinto oscuro
de las dudas que entonces me acosaban:
todos los cargos vi que se me hacian
y todos de asesino me culpaban
mas nada a fé de conspirar decian —

Ayuntamiento de Madrid

Samuel. Mas los jueces...

D. Juan — Asaz interesados
hallaron mi sentencia
conforme a su interés, no á su conciencia.

Samuel — (con satisfacción) La noticia indecisos esperamos,
mas cuando esta mañana la supimos
nos reimos don Juan, y respiramos.

D. Juan — El caso es muy donoso. ciertamente
no se ha visto sentencia mas graciosa
Mas pasemos señores a otra cosa
no hay mas que hablar, con nuestro plan seguimos.

Samuel — Y el Rey?

D. Juan — ¡Oh mas que nunca confiado,
hoy mismo con su mesa me ha brindado.
Mas yo sé bien ó me alucino mucho
que esplendido banquete le preparo
que ha de costarle por quien soy bien caro.

Embajad — Abrebiemos si os place de razones

Samuel — Si, obremos de una vez que no tenemos
cientos y á escojer las ocasiones —

D. Juan — teneis razon amigos, empecemos.
¿Los de Aragon... (a D.ª Aldonza)

Aldonza — En la ciudad entraron,
Guzman con ellos la señal espera
y aqui vendrá si la ocasion le ayuda
favorecido por la sombra muda —

Embajad — Mañana nos dará pública audiencia
el Rey en el Alcázar.

D. Juan — Ese tiempo le dá nuestra sentencia.

(al Embajador) Ea pues, ya sabeis cuanto hace al caso
emprended del oraculo la farsa
que entre la turba de Cristianos locos

Ayuntamiento de Madrid

que por mentiras os darán dineros
entraran de los nuestros unos pocos
no me los confundais con la comparsa—
(a d. Alonza con galantería) Dadme el brazo Señora
si aún alcanzo a serviros de escudero.
Alonza— Pues no podeis ya ser mi Caballero
la última vez tomadle por ahora

Escena 3ª

(1.r Aita con 2. bolsas de cuero, monedas sortijas un pergamino Molina y la Ballestera pt.o 1 y 2da y Vecl. y Inepor.t)

Samuel— El Embajador

Samuel— Dejemos a nos necios embriagados
en sus ciegas y torpes vanidades
Embaj— Hablad de Don Enrique.
Samuel— Ya consiente
en dar a Mahomad esas ciudades
que le pide, talvez muy exigente;
pero es justo sin duda
que pague cara su eficaz ayuda—
Embaj— ¿Dará pues los poderes necesarios?
Samuel— Nó, pero pues tan varios
sucesos prestarán mil ocasiones
de ellas se quitarán las guarniciones
y con faz de sorpresa
tomareis lo que os toque de la presa—
Embaja— Quedará pues Castilla
reducida á un pedazo de terreno.
Samuel— Si, donde ondule el pabellon ageno—
Embaj— Permitid que os replique
Samuel, puesto que tanto os interesa
segun se vé su causa
¿porque aqui no os quedais con Don Enrique?

Ayuntamiento de Madrid

Samuel — No mas Reyes que pobres y altaneros
nos adulan menguando su grandeza
y nos pagan despues crueles y fieros
dando a su pueblo ruin nuestra cabeza.
Mi ciencia, mi consejo, mi tesoro
desde hoy ofrezco si los genere al moro.

Embaj — Ya veis lo que os escribe
mi rey, y claro está que os los recibe —

Samuel — Llevad a cabo pues lo comenzado.

Embaj — Habeis yá á nuestras gentes avisado?

Samuel Hoy Avisados fueron:
Mis amigos y fieles servidores
por el vulgo las nuevas esparcieron
de que el muy sabio Embajador, que cura
del anima y del cuerpo los dolores
a admitir se dispone sus visitas,
y ya el credulo vulgo se apresura
a consultar al mago
en el silencio de la noche oscura

Embaj — Esta bien, a los jefes instruidlos
del ridiculo oraculo
lo que importe decidlos,
yo al vulgo engañaré

Samuel — y poned cuidado —
vendrá larga caterva de importunos
y de necias muchachas engañadas
tras de esperanzas mentirosas unos
tras de ventura y predicciones otros,
pero vendrán entre ellos
las animas que esperan de nosotros
no plegarias mentidas ni oraciones
sino armas afiladas
el oro y las secretas instrucciones

Ayuntamiento de Madrid

Embaj — Que les serán por vuestro labio dadas —
presto pues el oraculo empecemos
á los nuestros daremos lo que importa
y al vulgo sin razon le mentiremos —

Escena 4 —

Samuel y el embajador salen por la derecha. Aparece don Pedro en seguida por una puerta falsa de la izquierda con D. Diego Garcia de Padilla y dos ballesteros de su guardia

Don Pedro — ¡Aqui lebreles y alerta!
á la primera señal
le echais al cuello un dogal
y le ahorcais en esa puerta

Padilla — Ved que es ese hombre señor
embajador de Granada —

D. Pedro — ¿No acuso pues la embajada
si cuelgo al embajador?

Padilla y los ballesteros se retiran — Don pedro va á ocultarse trás de la puerta que abrió Samuel al salir, y cuya hoja cáe sobre la pared —

D. Pedro — Yo caso por aficion
ya un insecto, ya una fiera,
pues halló esta ratonera
cazemos este raton.

—

Ayuntamiento de Madrid

Escena 8ª

Vuelve el Moro, y al cerrar la puerta, se halla cara á cara con D. Pedro, que echa mano á la llave, y quedan un momento en silencio mirandose uno a otro.

D. Pedro — Buenas noches, nos de Dios
Embaj. — (¡Por donde ha entrado este hombre!)
D. Pedro — Nada hay aqui que os asombre
Embaj. — ¿Sois?
D. Pedro — Un hombre, como vos —
Embajad. — De la casa?
D. Pedro — — Justamente —
Embaj. — ¡Amigo de Don Samuel!
D. Pedro — Mucho!
Embaj. — — ¿y por mandato de él
venis á mi?
D. Pedro — Cabalmente —
Embaj. — Pero en mi mente no cabe....!
Sin tropezaros en mi
como habeis entrado aqui?
D. Pedro — Por el ojo de la llave.
Embajad. — Que es esto? venis de mofa?
D. Pedro — Unos muertos no esperais?
que se aparezcan dudais
pues, las gentes de esa estofa!
Embaj. — ¡Como!
D. Pedro — ¿No oisteis decir
que un muerto espiritu és,
y no necesita pies
ni por donde, para ir
ni venir?

Ayuntamiento de Madrid

Embas — ¡Mas no comprendo
por alá!

D. Pedro — Tened paciencia
yo os explicaré mi ciencia
y ya lo iréis comprendiendo

Tiendese D. Pedro en un almohadon, y sigue diciendo en tono burlon.

Hay sabios tan pobrecitos
que tras cualquier embustero
se van hacia el matadero
dociles como cabritos
Hay muertos tan infelices
que á pocas apariciones
a tumbos y tropezones
dán en tierra de narices.
Y hay Astrologos tan rudos
tan menguados Adivinos
que en lo que hace a sus destinos
sus horoscopos son mudos.

Dan el moro un movimiento de resistencia

No resistais voto a tal
que vengo muy bien armado
y cogiendoos descuidado
el combate no es igual —
Que sois he oido decir
un mago mas que mediano
tomad, aqui está mi mano
decidme mi porvenir.

(tiende la mano armada con guantelete)

Embajador — (Disimulemos par diez
quien es hasta descifrar)
Aunque era justo negar
respuesta a tanta altivez
Porque nos cede la ciencia
á la fuerza ó la amenaza

Ayuntamiento de Madrid

os disimulo la traza
de tan rápida exigencia

D. Pedro — Ved que tambien adivino
soy, y á mi vez os diré
poco ó mucho lo que sé
que os guarda nuestro destino —

Embajador — Entonces esta molestia
nos podemos escusar.

D. Pedro — (Aún le voy á acogotar
vive Dios como á una bestia —)
¿Con qué no sabeis decir
ni mirando á lo pasado
lo que ha sido de un soldado
ni cual es su porvenir

Embajador — (Dudando estoy...!)

D. Pedro — Bien está;
pues reservado os guardais
fuerza es que de vos oigais
lo que fué y lo que será.
Vos fuisteis Marcos Martin
que en sus traidores afanes
servisteis á los Guzmanes
y les vendisteis por fin.
La razon os la diré
cuando un bastardo ser quiso
rey de Castilla, preciso
buscar un veneno fué

Embajad — Cielos!

D. Pedro — le apuntasteis vos;
~~os descubrieron~~
descubierto, con el oro
que hurtasteis fuisteis al moro
y renegasteis de Dios.

Ayuntamiento de Madrid

Molina 2.
Ballesteros
nº 1 y 2da

Ayudando al Rey Bermejo
en Granada a conspirar
cuando Rey se hizo llamar
os hizo de su consejo
(un momento de pausa)
te he dicho Marcos Martin
lo que ha sido tu pasado
atiende ahora con cuidado
que voy a hablar de tu fin
o con la mia se acuerda
tu voluntad desde hoy
o te juro por quien soy
que bailas en una cuerda
Embas — (Rendirse sin pelear
fuera locura estremada)
D. Pedro — Que dices!
(con altivez) Embas — No digo nada
D. P. — ¿No es negar, ú otorgar?
Marcos arrancando con fingida indignacion — Por quien me tomais a mi
Mortal miserable y necio
que viene a poner a precio
mis pareceres aqui?
¡Necio de mi si mi ciencia
quien sois no me rebelara!
D. Pedro — ¿Y es perspicacia tan rara
de tu ciencia o tu conciencia?
Marcos — Vos criado entre traidores
traiciones dóquier soñais
de las estrellas dudais
de sabios y de doctores.
con tono de inspiracion — D. Pedro trémulo de ira — Yo vine de mi Señor
con mi ciencia poderosa
de vuestra nacion leprosa
médico y Embajador

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — levantandose ~~[illegible]~~ dando una patada en el suelo —

Sr. Mallí
pte. D

y de una historia indecente
me haceis el protagonista!
¡Nuestra Señora me asista
y aun hablará el insolente!
Escucha sabio doctor
y embajador compasivo
voy a deshollarte vivo
y á mandarte a tu Señor.
¿Piensas que tengo tan flaca
la memoria, ó tan menguado
el enojo, que irritado
mi cólera el tiempo aplaca?
Siervo apostata, asesino
mal comprado, vil ladron
¿piensas que es tu salvacion
ese disfraz de adivino?
Despoja de esos trevejos
(Arrancale de un tiron la capellina que le cubre todo
Padilla!

Escena 6ª

Padilla y los ballesteros aparecen a la voz de Don pedro mientras Marcos no acierta a volver de su asombro le asen, le despojan del turbante y demas útiles que han de servir para el disfraz del D. Pedro — y le llevan —

D. Pedro — A ese Embajador
Servirás de confesor.
Guárdale bien y no lejos!

Ayuntamiento de Madrid

Escena 7

Don Pedro

Darán al moro un juguete
y alguna presa al león!....
por Dios que de diversiones
servirán al mozalvete
Calome esta mantellina
coloco la luz de modo
que en sombra quede yo todo
mientra el resto se ilumina. (le hace lo que va diciendo)
Abro, me cubro, me siento
y a adivinar me preparo.
A fé mia que muy caro
pagan mi entretenimiento

Escena 8

Don Pedro — Blás

Bla. Este es sin duda el doctor
D. Pedro — Quien va!
Blas — — Blas Perez (por Prieto
D. Pedro — q. está al reclamo bien listo!)
Diga pues.
Blas — (Dame pavor
tan melancólica estancia)
Es el caso..... yo.... (no sé
como empezar.)
D. Pedro — (Siempre fue
tan cobarde la ignorancia.)

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

En fin, que quiere de mí
Blas Perez?

Blás — Venganza quiero

D. Pedro — ¿Y de quien?

Blas — — De vos la espero
pues me encaminan aquí —

D. Pedro — ¿Y que es ello?

Blás — — Ello es Señor
Que hace tres noches, en una
lluviosa y negra oportuna
para el cobarde y traidor,
mi padre —

D. Pedro (interrumpiendole) — bien, le mataron.

Blás — Si, ~~acabó~~ murió a manos de un hombre

D. Pedro — — Colmenares, se su nombre

Blas — ¿El hecho pues os contaron?

D. Pedro — ~~¿Que es mi saber en esencia~~
si lo pasado no acierto?

Blas — (Si le habrán dicho que ha muerto
los hombres y no su ciencia!)

D. Pedro — Sea como quiera, adelante
un soldado te ayudó
y por el la ronda dió
tras de ese hombre en el instante
~~Y el te arrojaste andar~~
~~y mas te detubo el soldado~~
~~[illegible]~~
~~[illegible]~~
que aun no era el tiempo llegado
para tal temeridad.

Blas — todo lo sabeis sin duda,
y puesto que a vos me envian
~~[illegible]~~
está claro que sabian
que me podeis dar ayuda —

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — ¿No se la dio el tribunal?
Blas (con desprecio) — Si Dios otra vez naciera
y entre sus uñas cayera,
pasárate a fe muy mal.
D. Pedro — ¿No hay pues justicia en Sevilla?
Blás — fué mi padre Zapatero.
D. Pedro — ¿Quien ell la ley es primero?
Blás — los mas ricos en Castilla.
D. Pedro — Mire el mozuelo insolente
lo que dice antes de hablar.
Blás — Ved si me habeis de vengar
o me vuelvo.
D. Pedro — — Blás detente.
¿Un mal te trató la ley
que así decidido estás?
Blas — Y no me volviera atrás
aunque atropellare al rey
¡Oh mataré a colmenares
donde quiera que halle espacio,
en la calle ó en palacio,
aun al pié de los altares.
D. Pedro — ¡Impio!
Blás — Seré imparcial,
obraré con mi enemigo
como el tribunal conmigo.
D. Pedro — Pues como obró el tribunal?
Blas — ¿Que no lo sabeis Señor?
el tribunal por su oro
le priva un año del coro
que en voz de pena es favor.
D. Pedro — Ho mas!
Blás — — Conque es decir
que al cabo por buena cuenta
cobra como antes su renta
al coro sin asistir.

Ayuntamiento de Madrid

Ved pues si tengo razon,
y si vuestra ~~[illegible]~~ ciencia alcanza
a mi padre a dar venganza
buscad presto la ocasion

D. Pedro — (fuego de Dios con el mozo
y que derecho se vá
a su asunto!) Bien esta
concedote sin rebozo
la razon, pues es tan clara
y pues por venganza vienes
~~a ella di puesto~~
¿a ~~[illegible]~~ que te ponga te avienes
~~a ese Don [illegible]~~
al matador cara á cara?

Blas — ¡Que si me avengo! Si a fe!

D. Pedro — Mañana a palacio irás,
con esto pero te harás (dale una ~~[illegible]~~ seña)
hasta donde alguien está
~~[illegible]~~
que te ponga en la ocasion.
~~[illegible]~~

Blas — Yo a palacio! fuera yerro
me echaran de el como á un perro
al saber mi condicion.

D. Pedro — Si a tu padre has de vengar
tal orden has de cumplir.

Blas — Con esto a palacio há de ir...
¡Y que falta me hace entrar!
~~[illegible]~~

D. Pedro — Obedece. — A tu destino
~~[illegible]~~
que asi dispones que muera
~~[illegible]~~
porque si le matas fuera
te ahorcarán por asesino.

Blas — Vos queréisme hacer el Bú
y puede ser vive el cielo. —

Ped. — Obedece rapazuelo
a quien sabe mas que tú —

Ayuntamiento de Madrid

Don Pedro se levanta y le pregunta con imperio

— Diste a Diego sepultura?

Blás — Se la di.

D. Pedro — — y al otro?

Blas (asombrado) — — ¡Como

Sabeis tambien...

D. Pedro — — Pies de plomo

Necesita esta aventura.

tenlos, y no olvides Blás

que quien con muertos peléa

es muy posible que léa

tus pensamientos, y más.

¡Con la bolsa del Soldado

enterrastes a los dos?

Blás — La misma noche (por Dios

que esto no se lo han contado.)

D. Pedro — ¿Hablaran los que lo hicieron?

Blás — Su oficio es solo enterrar.

D. Pedro — la lengua pues se han de atar

o sepultura se abrieron

mañana á palacio

Blás — — Fré.

D. Pedro — Me tienes mas que decir?

Blás — Nada mas.

D. Pedro — — te puedes ir

y hasta mañana.

Blás — — ¡os veré?

D. Pedro — No te prometió el Soldado

darte a Colmenares?

Blas — — Si.

D. Pedro — Pues lo que el promete á mi

cumplir me está encomendado.

(al despedirle) Y creé Blas al adivino:

Quien los misterios no calla

de este cuarto, por el halla

del otro mundo el camino.

Gaspar p.te
Dra

BIBLIOTECA MUNICIPAL

Ayuntamiento de Madrid

Blas — (Seguiré a fé en consejo
que todo este hombre lo sabe
y el negocio es harto grabe
pues que se arriesga el pellejo.)
D. Pedro — Que aguarda?
Blás — — (Yo mas quisiera
preguntar — mas tengo miedo
D. Pedro — Vete, que en vengarte quedo.
Blás — Mas decid —
D. Pedro — — Vayase fuera —

Escena 9

D. Pedro —

Mató a Perez colmenares
y el crimen pagando en oro
privanle un año del coro...!
¡Y matan a otros pelgares
por robar un Delfiler!
Bien! — la justicia atropella
mi justicia? hare con ella
lo que ella acostumbra a hacer.
Alguien llega — ¿Quien vá alla?

Vuelve a colocarse ~~como~~ al principio, a la sombra de la lampara.

Escena 10 —

Don Pedro — Nobledo —

Nobledo — Animas y Embajadores.
D. Pedro — (Aqui empiezan los traidores.)
Está todo?
Nobledo — — todo ya —

Ayuntamiento de Madrid

Solo falta repartir
el oro que ha de pagar
los brazos que han de lidiar,
y armas con que han de reñir.

D. Pedro — Tomad, en ese bolson
Lo necesario teneis,
Las armas encontrareis
en San Benito.

Robledo — ¿No son
Los monges del rey amigos?

D. Pedro — Que eso crean es muy bueno
que asi estara el Rey ageno
de habertos por enemigos.

Robledo — Eso si! podeis fijar
Seña y hora —

D. Pedro — con prudencia
meted gentes en la audiencia
que mañana me han de dar.

Robledo — Luego mañana.

D. Pedro — Asi és.
Al oir el esquilon
Sable en mano y al Salon.

Robledo — Alli muere á nuestros pies.

D. Pedro — ¿Quien parecer le ha pedido?

Robledo — A un mismo fin coligados
no estamos todos?

D. Pedro — ¿Pagados
no habeis vosotros venido?

D. Robledo — La canalla si, yo nó.

D. Pedro — ¿Que prendas derecho os dan
a ser mas? ¿en donde están
las gentes que pagais?

Robledo — ¿Yo?
Soldado valiente soy

Ayuntamiento de Madrid

Que arriesgo en esta partida
Sino mis doblas mi vida —
D. Pedro — Por canalla pues os doy.
Que no arriesga la canalla
cuando a los palacios osa,
y es que no tiene otra cosa
que perder en la batalla —
Robledo — Vive Dios!..
D. Pedro — — Calle y vá bien
que pues en esta querella
arriesga él tanto como ella
Robledo — canalla será tambien.
Hombre soy....
D. Pedro — — Por satanás!
hé aquí lo que son soldados!
beben y riñen osados
y no sirven para mas!
Robledo, llevate ese oro,
las armas en San Benito
y mañana al primer grito
en el salon, junto al moro.
Robledo — ¿Pensais pues hereje vil
que muchachos de una escuela
nos llevais tan sin cautela
como obejas al redil?
Iguales hemos de ser
pues lidiamos por igual
o vais a pasarlo mal
por vida de Lucifer.
Que no faltará quien, roto
algun cabo de la rueda
romper el circulo pueda...
D. Pedro — (Si habla mucho le acogoto!)

Ayuntamiento de Madrid

Digoos que ireis a Palacio
con vuestra gente pagada
y á la primer campanada
fuego! — y no os andeis reacio
porque paga vuestro cuello.

Molina
nº 8

Robledo — Pues bien.

Don Pedro impaciente se levanta y abandonando la reja tras de la que ha estado oculto su cuerpo toda la escena, vase hacia robledo, mostrando por debajo de la capellina monica que le está corta, las piernas armadas de acicates y mallas a usanza de los caballeros cristianos.

D. Pedro — ¡Ah largo de aqui.

Robledo (mirandole a los pies) — Santo Dios! cabran asi
los moros.

D. Pedro — (topó con ello.)

Llevale D. Pedro a la fuerza hasta la puerta y dicele con voz siniestra

D. Pedro — Dicen que es por las pezuñas
facil con el diablo dar. (muestrale su pié.)
¡Ay si llegais a contar
que le habeis visto las uñas!

Le enseña una mano armada del guantelete, y cierra la puerta dejandole fuera

Escena 11

D. Pedro —
Si le digo al fin quien soy
á darle muerte me obligo
mas si quien soy no le digo
todo lo descubre hoy.

Ayuntamiento de Madrid

¡Oh harale prudente el miedo
Padilla!

Escena 12.

Don Pedro — Padilla

(1.ª Carrasco con moneda y velo p.ª d)

D. Pedro — Si a San Benito
no vá, por cinto bendito
que me prendais a Robledo.
Padilla — Han de recelar Señor
los demas de esa medida
D. Pedro — Pues prometele la vida
Padilla — Dineros fueran mejor
que tal vez desesperado
si alcanza que há de morir
se negará a consentir,
a su partido obligado.
D. Pedro — Entonces poco me importa;
si se niega le ahorcarás
y tras él a los demás.
Asi es la funcion mas corta.
Padilla — Si permitis que os pregunte
sin desacato, Señor
¿no era eso mucho mejor?
D. Pedro — Mil gracias por el apunte.
Padilla — Si os ofendí perdonad.
D. Pedro — ¿No sabes que ellos decian
que al leon entretendrian?
¿No se entretiene en verdad?
Dúrale la diversion
mientras el hambre no le apura
esto es, el juguete dura
mientras harto está el leon

Ayuntamiento de Madrid

Padilla — Pero advertidos de cierto
tarde ó temprano...

D. Pedro — Ya basta
Padilla, mientras se gasta
mi juguete, me divierto.

Padilla — Mas no perdais la ocasion
por un infantil capricho.

D. Pedro — Me divierto, y está dicho,
darles quiero una leccion
Ya vistes el vulgo necio
que se agolpaba al umbral
¿no merece voto a tal
mi burla con mi desprecio?
En pós viene de el oráculo
de un decantado adivino
y le usurpa ese asesino
de la ciencia el tabernaculo.
Contra su rey conjurados
porque igual premia y castiga
en larga y secreta liga
su alcazar minan osados
Al vulgo insensato admiran
y a pretesto de arte mágico
a un fin mas sangriento y trágico
con sus misterios conspiran.
Ahora bien, pues cazadores
sin tiento cuadrilla loca
de su cueba hasta la boca
siguen al leon vencedores.
De sus peñas al abrigo
saldra el leon de repente

Padilla — Mucho ese dicho insolente
os picó.

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Padilla amigo
confiesolo pues me obligas;
los tigres los elefantes
provocan al leon pujantes
mas le imitan las hormigas.
¡Oh pues astuto y mañero
todas por fin las junté
mañana las pisaré
al cegar el hormiguero

Padilla se retira a una seña de D. Pedro

Escena 13

Don Pedro vuelve a colocarse tras de la mesa como antes. y sale teresa con manto que la cubra el rostro

Teresa — ¿Sois vos el sabio doctor
que duelos del alma cura?

D. Pedro — No es mi ciencia tan segura
que alcance a todo dolor.
Quien sois?

Teresa — Soy una muger
pobre, triste y desvalida
a este lugar impelida
por sus cuitas.

D. Pedro — Puede ser
que contenta no salgais
pues siendo tan desdichada
la verdad no os será nada
propicia. como os llamais

Teresa — Mi nombre que importa aqui?
Se que obedece la ciencia
con lisonja a la opulencia,

Ayuntamiento de Madrid

mas yo del vulgo nací
Sin embargo esto es Señor (deja en la mesa una moneda.)
Cuanto un pobre os puede dar
ved si eso puede comprar
vuestra ciencia.

D. Pedro — — No es valor
que se paga con dinero
guardaos eso, decid
lo que quereis y advertir
que en todo ayudaros quiero —

teresa — Dos cosas que consultar
tengo —

D. Pedro — — decid la primera —

teresa — Saber en donde quisiera
a un Soldado pobre hallar.

D. Pedro — La Segunda.

teresa — El nombre oir
del traidor que hace tres dias
mató a mi padre.

D. Pedro — — ¿Tenias
antes del padre morir
Sospecha de azar tan duro?

teresa — Si lo hubiera Sospechado
Señor, le hubiera Salvado

D. Pedro — (¿Es ella? — aun no estoy Seguro.)
Murió tu padre en la calle

teresa — Si Señor —

D. Pedro — a puñaladas.

teresa — Si señor —

D. Pedro — eran pasadas
las animas al matalle

teresa — Si Señor.

D. Pedro — ~~en Soldado~~ de ello testigo
~~[illegible]~~
fue el Soldado ~~[illegible]~~ a quien vás
buscando.

teresa — ~~Si Señor~~ mi fué

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Quizá
le amaste!
Teresa — Mostro el amigo
de mi padre y...
D. Pedro — Dia a tu hermano
que aquel que mañana vea
que en la audiencia real pasea
departiendo mano a mano
con el Rey, ese es el hombre...
y en cuanto a ese otro soldado
a quien buscas ha mudado
traje, condicion, y nombre
Teresa — ¿Pero verle no podré?
D. Pedro — ¿Y si el que buscas no es ya
de que hallarle te valdrá?
Teresa — Mis cuitas le contaré
las fiaré a su cuidado
y amante ó compadecido
valiente se que ha nacido
y obrará como soldado.
D. Pedro — Mucha fé tienes en él
Teresa — Le amo y vengarame al cabo
que le llaman Pedro el Brabo
D. Pedro — Y tambien Pedro el cruel.
Teresa — No será entre las mugeres
donde use nombre tan fiero
D. Pedro — tanto le quieres?
Teresa — Le quiero
D. Pedro — Pues Teresa no le esperes.
Pedro es un valiente si,
te vengará porque es justo,
mas aunque oirlo sea Justo
no es ya Pedro para tí.
Teresa — Razon no alcanzo Señor
D. Pedro — Hay entre ambos largo trecho
y es un mal que ya esta hecho.

Ayuntamiento de Madrid

Teresa — Todo lo iguala el amor.
D. Pedro — Imposible!
Teresa — — Yo no digo
que si es rico, noble, alcaro
mi amor me pague tan caro
si con mi amor no le obligo.
Si (aunque pensarlo me pesa)
con otra casado está,
el daño mortal será,
no para él, para Teresa
No le humillará mi amor,
si venga á mi padre y haba
mi afrenta será su esclava
porque él será mi señor.
Si á alguien con amarle ofendo
nadie me podrá estorbar
que pueda en silencio amar
objeto que no pretendo.
D. Pedro — (Pobre inocentita!) ¿Y si fuese
Pedro un falso y un traidor?
Teresa — No conseguirá su error
que por él no me interese.
Aun si mintiera le amaré
D. Pedro — ¿Y si es un vil, cuyo oficio
te infama..?
Teresa — — Haré un sacrificio
y su infamia partiré.
D. Pedro — Y si su conducta loca
con depravada intencion
a tu orgullo con razon
y a tu honor Teresa toca,
¿Le amarás?
Teresa — Siempre aunque triste
llorare mi desventura

Y no habrá fin mi amargura
Si en verdad.
D. Pedro — tu lo dijiste.
El sabía que hasta tí
no le podía bajar
y te enamoró a propósito.
¿Quieres aún buscarle?
Teresa — Si.
La última vez verle quiero
y en nombre de aquel amor
voy a encomendar Señor
mi venganza á un caballero
D. Pedro — Si por Dios! y no te engañe
tu amor, que si te ha mentido
te vengará arrepentido
Que es quien és / mujer extraña!
veamos / antes hubiste
que él otro amor?
Teresa — le olvidé
D. Pedro — Existe aun?
Teresa — No lo sé
D. Pedro — Dios!
Teresa — Que si
D. Pedro — Mal hiciste.
toma ese anillo, al mostrarle
paso en palacio te harán,
y hasta el Rey te llevarán
Teresa — Al Rey!
D. Pedro — a él deber llevarle
Pedro Bravo estará allí,
Hablale y... y lleva contigo
al alcazar a ese amigo
que anda perdido por tí.
Teresa — Y que relacion...
D. Pedro — No dudes
Teresa, de que en conciencia

Ayuntamiento de Madrid

Sr. galan con mandil y cuchillas Pro dro

me serviria la ciencia
a que confiada acudes
si remedio no te hallara?
vé á palacio y de contado
verás a Diego vengado
y á Pedro Brabo la cara
¿Quieres más?

Teresa — Si no temiera
que mi empeño...

D. Pedro — di, y concluye.

Teresa — ¡De mi Pedro Brabo huye
por desamor!

D. Pedro — Necio fuera!
te quiere cada vez mas
pero sigue mis consejos,
ama a pedro desde lejos,
no se lo digas jamás.

Teresa — ¡Me aterrais!

D. Pedro — tu eres muy bella,
el es mozo, y aunque bueno,
su amor es bruto sin freno
que cuanto alcanza atropella.
Harto dije, vete pués—

Escena 14

D. Pedro —

¿Con su deshonra que gano?
no quiero ser tan villano
con quien tan sincera és.
¡Casta y sencilla paloma
presa en las redes de amor

Ayuntamiento de Madrid

Que vayas libre es mejor
que cruel gavilan te coma
Yo te vengaré de mi
y al ver quien era y quien soy
en que han de estimar estoy
por lo que soy, lo que fui—
Quien va?

Escena 16—

D. Pedro— Juan— con mandil, y cuchillas al cinto—

Juan — Juan corta cabezas
con todos sus menesteres.
D. Pedro — ¡voto a San Gil! y que quieres
Juan — Sabedor de mis proezas
Aqui me embió don Samuel
para que hablara con vos
conque bien sabreis los dos
para que me embia él.
D. Pedro — (Quien es este záfio) orientame
de tus hazañas, y a ver
si me sirbes—
Juan — Que saber
no hay mucho
D. Pedro — —despacha, cuéntame.
Juan — Llamome Juan soy de oficio
carnicero (ó cortador.
Si asi os place) y tanto amor
le profeso á mi ejercicio
que vendo al sol, y peleo
por la noche, y de ese modo
aunque igual no valga todo

Ayuntamiento de Madrid

Siempre es igual el empleo

D. Pedro — Entiendo, ¿con que es decir
que eres de esos que en Sevilla
ponen precio a una cuchilla
sin ir [redacted] al Rey a servir?

Juan — ~~Pues~~ Ya vé usarcé nunca falta
quien refunfuñe de todo

D. Pedro — Pues ya se ve.

Juan — — — de ese modo
siempre á un buen hombre le asalta...
pues... dan en decir algunos
que siempre mi calle a oscuras
está, y otras mil locuras
que a la fin...

Molina 2 Ballesteros y Vecla y pta izqda luego Molina D. Pedro

— toma. (dale un bolsillo)

Juan — — — hay aqui
precio...

D. Pedro — de un hombre no más

Juan — Bien vale por Barrabás!

D. Pedro — ¿te dijo el nombre, Levi?

Juan — No.

D. Pedro — Pues mañana temprano
vé al alcazar y que hacer
te darán.

Juan — — Ya empiezo a ver
valgame dios soberano!
Yo oí decir que hay quien piensa
que el Rey... ¡oh si fuera cierto!

D. Pedro le ~~echa~~ una mirada de desprecio diciendole con con tono de ambigua interpretacion

D. Pedro — Juan, si tienes buen acierto
doblaran la recompensa
vete.

Juan — Si supiera tal!

Ayuntamiento de Madrid

Escena 16

Don Pedro

D. Pedro — Corta-cabezas.... buen nombre!
mañana vere si á ese hombre
se le han dado bien ó mál.
Padilla!

Escena 17

D. Pedro — Padilla — despues Marcos Martin entre dos guardias

D. Pedro — Traeme a ese mago.
(a marcos) Martin pues tan mal empleas
tu ciencia, es fuerza que veas
los horoscopos que yo hago
ven acá — ese pergamino
has de escribir a Samuel
y vas a fijar con él
bueno ó malo tu destino —
Dile que oportuna ausencia
es del caso, que está todo
previsto, y que haga de modo
que estén todos en la audiencia —

Marcos escribe — D. Pedro le mira con escrupulosa atencion

Y vé que si un garabato
te veo hacer que no entienda
tu vida tengo por prenda —
escribe limpio o te mato.

toma don pedro el pergamino, y lo examina detenidamente

Está bien; a una prision

Ayuntamiento de Madrid

llevadle, y a la hora dada
mañana irá su embajada
a dar al Rey al Salon.

Ase ~~[illegible]~~ los Ballesteros de marcos que ha quedado en pié junto a la mesa donde escribio; y al pasarle por delante de D. Pedro le dice este.

Si obedeces vivirás
de otro modo tu torpeza
te costará la cabeza. (Salen y Padilla vuelve a la voz de D. Pedro)
Padilla — (1)

Escena 18 —

D. Pedro — Padilla

D. Pedro — Con él irás;
Que no hable ni al confesor,
y en cumpliendo su embajada
en una caja cerrada
la cabeza, á su Señor.
Padilla — ¿No le dijisteis —?
D. Pedro — Lo siento
mas tener cuenta es preciso
del refran con el aviso,
Quien hace un cesto, hará ciento.

—

(1) Mientras vuelve Padilla, Don Pedro cierra la puerta por donde han entrado los que se suponen venir de la calle, y descorre el cerrojo de la del fondo que se supone dar a las habitaciones interiores de Samuel. Hecho esto y puesto el pergamino en parte visible de la mesa, vase hacia D. Diego Garcia de Padilla.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

L. 36. N. 6

Censuras.

El zapatero y el Rey

(acto cuarto.)

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El Rey D. Pedro de Castilla
Don Juan de Colmenares
Samuel Levi
Blas Perez
D. Alvar Perez de Guzman
Un embajador del rey moro de Granada
El Cardenal, legado del Pontifice
Pobledo
Juan
D.ª Aldonza Coronel
Teresa Perez
Padilla

Cortesanos, prelados, dignatarios eclesiasticos y civiles de todas categorias, acompañamientos del legado y del embajador, ballesteros del rey, conjurados y pueblo—

La escena en el Alcazar de Sevilla

BIBLIOTECA MUNICIPAL * MADRID *

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Sra. Andrade y Sr. Aita

Parte primera

Escena 1a

Galeria corta con puerta en el fondo, en el alcazar de Sevilla.

Don Pedro — Da. Aldonza —

D. Pedro — Eso dicen! vive Dios
Aldonza que no lo entienden.
Si aun nos queremos los dos
bien lo veis, hermosa, vos

Aldonza — Meter cizaña pretenden —

D. Pedro — Eso si, y por mejor prueva
os voy a decir la nueva
conque me han venido á mi.
Que Alvar Perez está aqui.

Aldonza — Cuento!

D. Pedro — — el aire se lo lleva —

Oh pero ved la perfidia
conque lo cuentan, añaden
que la cerda ya no lidia
por el rey

Aldonza — — dichos de envidia!

D. Pedro — Almenos me lo persuaden.
Mas no es eso todo aun
os hacen de mancomun
con vuestro pobre marido
que anda de celos perdido
fraguando el daño comun —

Ayuntamiento de Madrid

Aldonza — Pero vos no lo creereis
D. Pedro — Yo? ni por pienso! escuchad
aun hay quien dice que habeis
vos bajado á la ciudad
a verle.
Aldonza — ¡Y vos...
D. Pedro — — Ya lo veis.
Siempre en vuestros ojos preso
perdido siempre de amor
desprecio al vulgo sin seso
y aun casi me agrado de eso
por confundirlos mejor.
Aldonza — Mas dejadme preguntaros:
Que se hace vuestra padilla?
D. Pedro — Indicios me dan bien claros
de que há podido enojaros
mas ved que no está en Sevilla.
Aldon — No la volvereis a ver?
D. Pedro — tubierala por muy fea
tras de veros.
Aldonza — Vaisme a hacer
la mas dichosa muger
D. Pedro — eso mi amor os desea
Aldonza — Oh sera mientras aliente
mi anelo amaros, mi gusto
serviros, eternamente
ser vuestra, ...y murmure injento
el populacho insolente
son el Sol con cuya lumbre
con cuyos vivos reflejos

se goza la muchedumbre
y envidia que el sol me alumbre
de cerca y a ella de lejos

D. Pedro — Decís Aldonza muy bien
os envidiaré porque os ven
junto al Sol radiante estrella
mas será fuerza que ~~a~~ ella
den culto a la par tambien.
¡Oh soy quien soy en Castilla
~~y que acata~~
y acatarán mis antojos
que de no, fuera mancilla
~~[illegible]~~ para mi, luz de mis ojos
amor mio.

Aldonza — Y la Padilla!

D. Pedro — Celos teneis?

Aldonza — ¡Que se yo
mas al cabo.

D. Pedro — ¡no acabo

Aldonza — La Padilla es tan hermosa!

D. Pedro — Sed con ella generosa
yo la enamoré, y me amó.
Perdonad, no os habia visto
todavía, un error fué
mas lo corregí bien listo
la amaba, os vi, y la dejó
(bien lo hacemos voto a Cristo!)

Aldonza — Mas entre el vulgo Señor
correis por algo inconstante

D. Pedro — Y no decian mi amor
ha poco, que es ignorante
el vulgo, y murmurador?

Ayuntamiento de Madrid

Aldonza — Quien bien quiere, bien sospecha
d. Pedro — ¡eh ¡quien hace caso alguno
de cuentos de su cosecha?
Sin ir mas lejos ved uno
con que os quedeis satisfecha.
Sabeis lo que ha sucedido
con colmenares? ~~Si~~
Aldonza — Si, a fé
d. Pedro — Dió la muerte á un atrevido
que le amago.
Aldonza — Descreido!
d. Pedro — ¿Y sabeis que dicen?
Aldonza — ¿Que?
d. Pedro — Que le mato porque osado
el bribon se habia negado
a no se que devaneos
con su hija... ¡dichos tan feos
inventa el vulgo menguado.
Aldonza — (¡Cielos que luz!)
d. Pedro — Que decis?
Aldonza — me horrorizo del supuesto
d. Pedro — Lo mismo que yo sentis.
Aldonza — el tan noble, tan modesto.
d. Pedro — (un buen par os reunis.)
Mas ahora que hablamos dél
sabeis que me hizo reir
la sentencia? ~~[illegible]~~ está al nivel
de la ley de un rey tan cruel!

Ayuntamiento de Madrid

Aldonza — (¿Que querrá este hombre decir?)

D. Pedro — El vulgo canalla es, Pr. Arjona
~~para~~ sobre el pesa la justicia; De
el rico, el Noble a sus pies
le tiene

Aldonza — el vulgo codicia
no más que sus doblas.

D. Pedro — ¡Pues!
Mas ya le harán vive Dios
ir de la nobleza en pos
(con la cuchilla en la mano
degollando dos a dos
tanto insolente villano.)

Aldonza — Sois justo Señor en eso
que os acata la nobleza
y os defiende

D. Pedro — ¡oh lo confieso
por ella asaz me interesa
(como ella por mi cabeza.)

Mas veo allí a colmenares
voy a celebrarle un rato
sus aventuras y azares

Aldonza — Ya fé que son singulares

Pd. — (como para sí) — A magarle?.. mentecato!
bien muerto está el que mató.
Y luego... ¡braba quimera!
quien amores le colgó

(se echa a reir, observando la impresion que sus palabras hacen en Dª Aldonza)

Ayuntamiento de Madrid

Rodrigo 1.º D

con aquella zapatera!

(vie) ¡oh voy a darle ahora yo
gran ~~[illegible]~~ zumba con su teresa.

Aldonza – Se llama así?

D. Pedro — — dicen lo
mas a vos ¿que os interesa?

Aldonza ¿á mi? nada

D. Pedro — — creí

Aldonza — — no!
tan solo lo pregunte
por la zumba.

D. Pedro — — bien está
A Dios mi amor.

Aldonza — — el os dé
compañia —

D. Pedro — — (me holgaré
si á ambos el diablo os la dá.)

van ~~el~~ Don Pedro y al llegar al fin del teatro se vuelve a mirar a Dª Aldonza

Aldonza — (¡Necio! asi vive tranquilo
y hoy agoniza tal vez!)

D. Pedro — (Se traga el anzuelo el pez
sin ver que va atado al hilo.)

Escena 2ª

Aldonza – vete que a la muerte vás
¡necios de torpes placeres
con una ilusion no mas

Ayuntamiento de Madrid

llevan a un hombre detrás
como á un perro las mugeres.
¡Que vale sol de Castilla
tu atrevimiento y valor
si a pesar de tu Padilla
aquí a mis plantas te humilla
una sonrisa de amor?
Mas caí en curiosidad
si acaso será verdad
y por otro amor me deja!
¡oh abriera la eternidad
a tan maldita pareja!
Y por quien! ¡Santa Maria!
por una villana tal!
Grave el insulto sería
y por Dios que merecía
castigo al delito igual.
¡Ay!... miseria, nada son
las cosas de nuestro ser
que inconstante el corazon
donde hierve una pasion
donde alienta una muger!
Me dejó, y le aborrecí,
que le olvidaba creí,
y hoy que de otro amor recelos
tengo por él, ¡pesiami!
que de Don Juan tengo celos

Guzman asoma por un lado recatandose

Mas que esto? un encubierto
me acecha mal escondido
tras del postigo entreabierto
se acerca... ¡quien es no acierto.

Guzman (saliendo) (Ella és)

Aldonza (cielos, mi marido!)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3ª

D.ª Aldonza — D. Alvar Perez —

D. Alvar — Os hallo al fin Señora, porque hazaña
os recatais de mi? teneisme miedo?

Aldonza — Miedo porque?

D. Alvar — Que preguntais me estraña
lo que yo mismo preguntaros puedo.
Dime Aldonza do estás hace tres dias
que ni dia ni noche doy contigo?

Aldonza — Que era Guzmán lo que de mi querias
que asi te afanas para dar conmigo?

D. Alvar — Que quiero? ¿que el esposo con la esposa
tras larga ausencia y pesadumbres quiere?
¿Que quiere la alegre mariposa
en torno de la luz en donde muere?
De aquella noche misteriosa y triste
que te hallé con los muertos en la cita
¿donde al salir con las tinieblas fuiste?
Si me niegas tu amor? quien me le quita?
¿Que haces en este alcazar?

Aldonza — No lo sabes?
Soy la dama del rey.

D. Alvar — voto a los cielos
Y lo dices asi?

D.ª Aldonza — ¡No era —

D. Alvar — No acabes
o por dios!..

Aldonza — ¡votaba tenias celos!

D. Alvar — Si, celos vive Dios! negros horribles
que me roen Aldonza las entrañas

Ayuntamiento de Madrid

celos que están pidiendo irresistibles
Sangre!

Aldonza — La habrá Alvar Perez, no te engañas
Habra Sangre pardiez! y no muy lejos.
tén al fijar los pies mucho cuidado
Guzman, porque del Sol a los reflejos
has de andar con la Sangre deslumbrado.
Las losas estarán resbaladizas
esta tarde en palacio.

D. Alvar — No hablo de eso
hablaba de mi honor.

Aldonza — de sus cenizas
hoy ha de alzarse por su propio peso.

D. Alvar — Hoy se alzará y le vendes!

Aldonza — te engañaron
Guzman! tiempo há que a reditos le puse
y hoy que á crecida cantidad llegaron
justo será que los emplee y use

D. Alvar — Alabemos Aldonza, me interesa
mi honor mas que mi patria y que mi vida
Reyne quien quiera: sobre tu honra pesa
mancha indeleble é incurable herida.

Aldonza — No lo entiendes

D. Alvar — el vulgo lo murmura

Aldonza — Y el vulgo es necio

D. Alvar — Mas su lengua infama

Aldonza — Lo que hoy tacha mañana por ventura
lo aplaudirá Guzman.

D. Alvar — deja la llama
donde prendió su indeleznable huella
y no vuelva la fama por la honra
que una vez marchitó.

Ayuntamiento de Madrid

D. Aldonza — No se atropella
tan facil la virtud por la deshonra.

D. Alvar — Mientes ¡Aldonza mientes! aqui mismo
no te he visto con él en amorosa
conversacion!

Aldonza — Acciega tu egoismo
Guzman, y aun no conoces a tu esposa.

D. Alvar — ¿Y en palacio no vives torpemente
con la infame Padilla comparada?

Aldonza — Y en palacio viviera eternamente
hasta salir Cadáver ó vengada

D. Alvar — Aun me guerrás por dios dorar tu afrenta!

Aldonza — Mala memoria tienes; ¿no has oido
una historia contar triste y sangrienta
de un coronel que perecio vendido
por mandato del rey, y en una torre
a una muger le dieron su cabeza?
Su sangre perez por mi vena corre
llamome coronel — vé mi torpeza.

D. Alvar — Como! fraguaste tú —

Aldonza — Si por mi vida!
no hubo estorbos que el paso me tubieran
familia y honra atropellé ofendida
y nada me importó lo que dijeran.
Le esperé, le acosé con mi hermosura
le sitió con mis ojos, e insensato
cayó a mis pies, poniendo a su locura
precio que há de pagar, y no barato.
Jáctase de mi amor, publico lo hizo
por orgullo no mas... le dura poco
porque antes que le mude antojadizo
pierde la vida por su orgullo loco.

Vr Aita y Ar-
Jont f. 129 de

Ayuntamiento de Madrid

D. Alvar — Y yo Aldonza contigo conspiraba
por instinto tambien!

Aldonza — Basta dejemos
que el tiempo llegue que de andar no acaba
fuerza es Guzman que sospechar no demos.

Escena 4

Guzman

Juzgué mal vive Dios — bien ha pensado
ella a su padre vengará altanera
y del amor del rey iré vengado
cuando a las manos de la dama muera —

(~~[illegible]~~)

Ayuntamiento de Madrid

Escena 4ª

D. Alvar — D. Pedro y ~~Colmenares~~ D. Juan — cruzando por el fondo —

[redacted]

D. Pedro — Que hombre es aquel Colmenares
Jua ~~Colmenares~~ — No ~~le distingo~~ a fe mia
D. Pedro — Voto á San Gil juraria...
Jua ~~Colm~~ — (Guzman!.. todos son azares)

D. Pedro — ~~El rostro recata~~ El rostro recata — vé ~~quien~~
Quien es; que sea quien sea
no quiero que asi me vea
Jua ~~Colmenar~~ — (con eso le advertiré)
D. Pedro — (Asi les podre acechar
sin que ellos de ver, lo echen —)
Jua ~~Colmen~~ — (Porque ~~[illegible]~~ astutos no sospechen
le procuraré apartar —)

Escena 5ª

D. Juan — D. Alvar —

D. Alvar — ~~[illegible]~~ Oh vive Dios!.. que recuerdo!
[redacted]
Colmenares no es aquel?
De cierto a saberlo.. ay de él —
D. Juan — (Alagarle sera cuerdo.)
Guzman; en palacio asi
tan descuidado os estais?
D. Alvar — ¿Donde vos Don Juan entrais
no me es dado entrar a mi?
D. Juan — De la corte estais proscrito
D. Alvar — Y encausado no estais vos?
D. Juan — Es muy distinto por Dios
el vuestro de mi delito —

Ayuntamiento de Madrid

si maté a quien me ofendia
fue mi causa la mejor
D. Alvar — Si a mi me llaman traidor
mañana será otro dia
D. Juan — tanto fiais de la suerte! (1.ª Carrasco 1.º D.
D. Alvar — de mi a lo menos espero
que morire caballero
sea cuando quiera mi muerte —
D. Juan — Eso he oido decir
de continuo a vuestra esposa
D. Alvar — Muger es muy generosa
D. Juan — oh con vos hasta morir.
D. Alvar — bien conoceis su intencion!
D. Juan — de su virtud me remito
D. Alvar — ~~Quien~~ Sabeis si por tal la admito?
D. Juan — (Hablos de conversacion
que giro tomando va!)
~~con que~~
pudierais vos dudar de ella?
? noble, generosa y bella
D. Alvar — y bien casada.
— Quizá! (D. Juan ¿habla este hombre ó adivina? si no es mas que una sospecha
mas oidme, pues sabeis — D. Alvar ~~Ha~~ mentecato! imagina
tanto ~~de ella~~ vos de su ~~[illegible]~~ que lo disimulo aprovecha)
de su vida y virtud pura
~~[illegible]~~
mas enteraros podreis
D. Juan — Yo?
D. Alvar — — vos si.
D. Juan — ¡Que estravagancia
~~Me~~ guarda don Alvar soy?
Alvar — Que la guardo a provar voy
don Juan a vuestra arrogancia
D. Juan — Sospechais tal vez —
D. Alvar — — de vos —
D. Juan — Por! un no se que me han dicho.
D. Alvar — Pase, si hablais de capricho
D. Juan — de veras hablo por Dios!

Ayuntamiento de Madrid

Pero estamos en palacio
y talvez no muy seguros
~~[illegible]~~
venid abajo a los muros
y hablaremos mas despacio.

D. Juan — No comprendo vuestro afan
Mas os creo algo irritado
contra mi, y tened cuidado
que naci noble Guzman —

D. Alvar — Vos lo decis, mas no basta

D. Juan — de mi ~~[illegible]~~ sangre dudareis?

D. Alvar — ~~[illegible]~~ Se Don Juan que descendeis
de ilustre y antigua casta
pero palabras cortemos
tengoos a solas que hablar

D. Juan — ~~[illegible]~~ no poder contestar

D. Alvar — venid pues y lo veremos.

D. Juan — mas fácil —

D. Alvar — ~~[illegible]~~ os engañais
uno de otro ha de caer
y ~~[illegible]~~ soledad ha de ser
ó moris ó me matais.

D. Juan — Sera asi pero no ahora

D. Alvar — ¿porque no?

D. Juan — fuera locura
no darcima a otra aventura
y vá llegando la hora —

D. Alvar — ~~[illegible]~~ pues — ~~[illegible]~~

D. Juan — — esta noche

D. Alvar — — corriente ~~[illegible]~~

D. Juan — yo os buscaré

D. Alvar — — yo os ~~[illegible]~~ espero

D. Juan — Adios

D. Alvar — — Adios!

D. Juan — — — (Majadero
~~[illegible]~~ lo dicho se corriente!
Por una muger agena
y de quien cansado estoy —! (Vase siendo)

D. Alvar — (Cesará su ambicion hoy
con una estocada buena.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6ª

(Pª Andrade
jdizqda

D. Juan — Don Alvar — Teresa —

al Salir don Juan dá con teresa que vá a entrar. ~~Esta d~~

Teresa — Cielos!

D. Juan — — teresa!

teresa — Ay de mi!

D. Alvar — Que es eso?

(teresa a D. Alvar) — — Si sois hidalgo
y el honor teneis en algo
Sacadme Señor de aqui.

D. Juan — (Que diablos! cuanta aventura)

teresa — Un hora há que ando perdida
por esta casa, traida
a ella por mi desventura.

(D. Juan á D. Alvar) Está loca —
Loca Sijo!

(teresa a D. Juan) — Si loca por tí crüel!

a D. Alvar Quiadme vos lejos dél
Señor.

Don Alvar — (celos son de fijo)

(a D. Juan) ¿Quien es?

D. Juan — no Se.

teresa — ¡No lo Sabe!
mónstruo, ¿y mi padre?

D. Alvar — (¿Que es esto?)

Ayuntamiento de Madrid

teresa — Hidalgo sacadme presto
antes que el furor me acabe.

d Alvar — Pero que buscas quien eres?

teresa — Yo soy —

d. Juan interrumpiendola — llevaos la pies

(aparece dª Aldonza y teresa se ampara de ella.)

teresa — Oh Señora a vuestros pies
favor.

d Juan — — (ella ~~ya~~ dos mugeres
se acabó)

Escena 7ª

Don Juan — Don Alvar, Doña Aldonza.

teresa — Por compañon
llevadme lejos de ese hombre
tiene de cordero el nombre
con entrañas de leon.

Aldonza — Quien muchacha?

teresa — ese asesino

Aldonza — Es mas? — Don Juan muy bien!

d. Juan — — (Nos pierde)

Aldonza — conmigo ven
~~[illegible]~~
niña. (rostro peregrino!)

D. Juan (a Aldonza) — Ved que su lengua imprudente
os lleva al cadalso hoy

Aldonza (a d. Ju) — contenta al cadalso voy
que llevaré mucha gente.

Ayuntamiento de Madrid

¿Era por esto el afán
de unir amante conmigo
el mundo será testigo
de mi venganza Don Juan

Gaspar f.do
y luego v.r
Aita f.do 11 y 12

D. Juan — ved —
Aldonza — quitad vil impostor.

D. Alvar (que les ha estado observando toda esta escena)

D. Alvar — (Oh sí, de cierto, eso és.)
Señor Don Juan salid pues.

D. Juan — Yo sé una interpretacion
vamos vos

D. Alvar — ~~Y vos~~ tened cuenta (a D.a Aldonza)
que he de sabar de mi afrenta
hasta el ultimo borron —
me entendeis?

D. Juan — — Y os diré...
D. Alvar — — nada
colmenares lo se todo —

D. Juan — Don Alvar pues de ese modo
D. Alvar — No hay mas lengua que la espada. (Salen)

Escena 8.a

Doña Aldonza — Teresa —

Aldonza — Id con Dios viven los cielos
que me importa de esa frenta
cuando no tengo mas cuenta
que con mi rabia y mis celos.
te llamas teresa?

Teresa — Si.

Ayuntamiento de Madrid

Aldon — Quieres a ese hombre?
Teresa ——— — Ya no.
Aldonza — Le quisiste?
Teresa ——— — Lo mandó mi
mi padre y obedecí.
Aldonza — ¡tu padre!
Teresa — — fueron hermanos
de leche, y era un dever
mas nunca le pude ver.
Aldonza (Es ella y cayó en mis manos!)
Robledo que pasa pensativo por el fondo se para viendolas)
¿Quien te há dirijido aqui?
Teresa — Señora.
Aldonza — — Contesta quien
Teresa — un adivino.
Aldonza — — está bien
adivinó para mi.
[redacted] Robledo, venid acá
a esta mujer detenedme
mientras.
Teresa — — Dios mio acorredme
Robledo — ¿Jen palacio . . .
Vase a volver Aldonza y se halla con D. Pedro
D. Pedro — — Quien vá allá
Aldonza — Cielos!

Escena 3ª

Dichos D. Pedro ———

Teresa — el és, Pedro brabo (se echa al cuello)

Ayuntamiento de Madrid

D Pedro — ¡teresa!

teresa — ¡Oh tenme contigo.

D Pedro — ¿Que dices?

teresa — — Salvame digo.

Aldonza — (de comprenderlo no acabo!)

D Pedro — Aldonza ¿la conoceis?

Aldon — No me habiais dicho vos
que de don Juan...

D Pedro — No por dios
cofrecinado os habeis.
Dejadnos —

Aldonza — — como con ella!

D Pedro — No lo veis?

Aldonza — Perfido! ahora...

D Pedro — Idos a rezar señora
y dejad a esta doncella!

Aldonza — No don Pedro aqui no os dejo
sin que me expliqueis al cabo
que es eso de Pedro Bravo.

D Pedro — Que os vayais os aconsejo.

Aldonza — Pues satisfecha no estoy
no me he de mover de aqui
que he de saber ¡periano!
si al fin ofendida voy

D Pedro — Idos y callad el pico
que yo a vuestro gavinete
os enviare un ramillete
de flores y un abanico.

Ayuntamiento de Madrid

A la mesa — Os mofais!
D. Pedro — Si no os contenta
os enviaré mi rosario
y en el pondré el ~~[illegible]~~ aniario
vuestra cabeza por cuenta.

Rodrigo f.do y luego Gaspar

Escena 10.a

D. Pedro — Teresa

Teresa (tiernamente) Pedro...!
D. Pedro — No olvides de hoy mas
de aquel sabio los consejos
ama a pedro desde lejos
no se lo digas jamás.
Teresa — ¡Aun me privareis...!
D. Pedro — Silencio
Teresa, vinisteis aqui
venganza a pedir de mi
ven a ver como sentencio
Si te ultrajó pedro Brabó
Don Pedro te satisface
por lo que a lo de antes hace
aqui empiezo, y aqui acabo.
Teresa — Señor, quien quier que seais
~~que~~ aun comprenderos no puedo
para quien en nada quedo
pues do empezais acabais
Vuestra palabra os levanto
pues que vais de mala gana,
que me creo asaz villana
para obligaros a tanto —

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — vé recta por tu camino
muchacha, y confia en Dios
vas de tu venganza en pós
y es vengarte tu destino —

Escena 11 —

Don Pedro toma de la mano a teresa que le sigue en silencio — Al salir por el fondo se hallan cara á cara con Don Alvar que vá a entrar — El y D. Pedro se recatan uno de otro.

D. Alvar — Razon tiene, esperaré
a la noche — mas, ¿quien vá?
D. Pedro — (¿Quien es este?)
D. Alvar — (¿Quien será!
no ha de verme!)
D. Pedro — (Le veré)
Que significa en Palacio
un encubierto!
D. Alvar — o voy mal
ó á un embozado es igual.
D. Pedro — terco sois!
D. Alvar — y vos reacio.
D. Pedro — vais a entrar?
D. Alvar — vais a salir?
D. Pedro — Por sobre vos segun véo
D. Alvar — Que entraré lo mismo creó.
D. Pedro — (Conocile, vive Dios.)
D. Alvar — Pues a uno y otro interesa
salir y entrar sin ser visto
ved lo que hacen, ¡vive Cristo!
dos cuervos con una presa.

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Con retóricas andais
chistoso estais por mi vida
entrad pues, mas la salida
mirad por donde la hallais.
Y pues sabeis comparar
con las fieras a la gente
andareis Guzman prudente
un consejo en escuchar.

Se lleva aparte — Robledo está al fin de la galeria mirando la escena —

¡Pedro — El cuervo cuanto mas negro
fortuna mas negra augura.

(Se desembaza y se muestra vestido de malla) Que hay cuervo, es cosa segura.

O. Alvar (conociendote) Cielos!

D. Pedro — ¿Le visteis? me alegro.

vuelve a embozarse con la mayor indiferencia y vase con teresa — Robledo baja a la escena poco a poco.

Escena 12

O. Alvar Robledo

D. Alvar ¡La voz del de la otra noche
San Dionis! y en los secretos
de nuestras gentes hablaba
como en sus negocios mesmos.
El es, no me queda duda
todo lo adivino a un tiempo!
De la muchacha el galan,
de doña Aldonza el cortejo.

Ayuntamiento de Madrid

De Guzman el enemigo
y de todos el infierno!
¡oh todo me sobra ahora
valor, honra, vida y celos.

Robledo — Don Alvar dadme la mano.
D. Alvar — despedida es?
Robledo — Para lejos.
D. Alvar — Donde os vais?
Robledo — Do iremos todos
en la plaza nos veremos.
D. Alvar — ¿Despechado estais?
Robledo — Lo estamos!
D. Alvar — tanto como yo Robledo?
Robledo — He visto al diablo las uñas
D. Alvar — y yo las alas al cuervo!

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1 Pres. Molina Aita y Lto. Carrasco

Parte Segunda —

Arguelles Gaspar Arjona Guerra, Bielo y 2 Caballeros P. D.

Escena 13 (del acto cuarto)

Salon de embajadores en el Alcazar de Sevilla — trono dosel y aparato de magnificencia real — puerta en el fondo cerrada y secreta a los lados —

Padilla que está en la escena y D. Pedro y teresa que entran

D. Pedro — Está?
Padilla — todo.
D. Pedro — Y el muchacho?
Padilla — Ya espera.
D. Pedro — ¿Sabe el papel?
Padilla — ojalá todos como él.
D. Pedro — ¿Cumplirá pues?
Padilla — Sin empacho
Que trae brio —
D. Pedro — bien está
Guarda a esa muchacha bien
Y que en el salon estén
cuando vuelva todos ya —
teresa, sigue a ese hidalgo
Y pues invoca la ley
el te llevará hasta el rey
que te hará justicia en algo.

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Molina 2
Maceros Aita
pº 2ª izqda

(aparte a Padilla)
Prendedme a aquella mujer,
Guzman que por pies no toma
y el que en palacio hoy asoma
a salir no ha de volver — (vase)

Escena 14 —

Padilla introduce a teresa por una puertecilla, por la que se vá él despues de abrir las puertas del fondo a un tiempo.

Padilla — venid y esperad aqui
teresa — donde me llevais señor
Padilla — tu te lo sabras mejor
callar me mandan á mi —

Escena 15 —

Padilla abre las puertas del fondo que dan a una magnifica antesala llena de cortesanos que se reparten por la escena — entre ellos vienen Samuel Levi — Nobleso, los menores y los demas conjurados, Prelados, militares y dignidades de todas categorias —

En un grupo Samuel y otros conjurados

1º uno — Llegó la ocasion?
Samuel — Llegó
2 otro — Y el moro?
Samuel — Respondo de él
1º — ¿Mas no deis..
Samuel — será fiel

Ayuntamiento de Madrid

2º — ¿Nazon hay?

Samuel — Me la se yo.

no há un hora que recibi
un segundo pergamino,
todo irá por su camino

otro 2º — ¿Colmenares?

Samuel — vedle alli (vuelven a mirarle

1º — ¿Y entraron los de Guzman?

Samuel — es nuestra toda Sevilla
no hay temor, tendrá Castilla
Rey mejor.

2º — Por tal le dán.

En otro grupo Colmenares y otros

D. Juan — ¿Habeis esparcido bien
por el vulgo mi noticia?

2 uno — todos dicen que es justicia

D. Juan — ¿Y habra tumulto?

Al mismo — tambien

otro — ¡Oh es obra de religion
La del Papa.

1º — Si en verdad
pero el pueblo en realidad
no merece escomunion

Los macacos anuncian al Rey, que sale por una puerta lateral embozado como siempre

Macacos — ¡El Rey!

Ayuntamiento de Madrid

murmullos p.r d
y luego D. Payo
y Galan p.r d

Escena 16.a

Dichos — Don Pedro — a cuya salida doblan todos la rodilla —

D. Pedro — Alzaos vasallos.

1 un cortesano — (Que orgullo!)

D. Pedro — — vengan á mi
colmenares y Levi —

2 otro cortesano — (Asi pide los caballos.)

D. Pedro — Samuel, en tus labios veo
que las palabras te bullen,
y palabras que se engullen
se indijestan segun creo.

D. Juan — — Señor, vuestros nobles son
los que presentes están.

D. Pedro — Ola os entiendo don Juan:
es mi capa la ocasion
de la advertencia — ¿es decir
que esa ilustrisima grey
necesita ver si el rey
es curioso en el vestir?
Quitadme esa capa pues.

1.r Porres acolito
Vecla y 2. Moros
con bandejas p.r la
2.a Dra.

Lo hace D. Juan y aparece don Pedro armado. a cuya vista se alza en la escena murmullo de descontento

cortesanos — (A la audiencia viene armado!)

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Este es traje de soldado
y el Rey un soldado es

Oyese ruido fuera y gente que arma tumulto por el fondo

D. Pedro — Que es eso?
D. Juan — — Es que la canalla
se agolpa a veros aqui —
D. Pedro — La canalla a verme á mi?
Que entre pues —
D. Juan — Mirad la valla
Señor que de la nobleza
justamente la divide —
D. Pedro — ¿Para quien justicia pide
es estorbo la pobreza?
[redacted]
¿Creeis [redacted] que me asombra
esa muchedumbre acaso
o temo [redacted] tosco paso
que me estropee una alfombra?
Que entre mi pueblo en mi casa,
Rey soy de toda castilla
y no ha de haber en Sevilla
para hablar con el Rey tasa
Que vea mi pueblo entero
hoy que embajadas recibo
quien es su rey —, Por dios vivo
Que lo vean, eso quiero.
cortesanos — Con la turba nos confunde
el insolente.
—

Ayuntamiento de Madrid

2 otro — ¡Habla mengua!

3 otro (a los dos) — (Hable el hierro por la lengua
y esa alta torre se hunde —)

D. Pedro — Que entren los embajadores
que espero —

Abrese una puerta lateral y aparecen el legado del Pontifice y el Embajador del rey de Granada disputandose la entrada Seccados de sus respectivos acompañamientos.

Escena 17

Moro — Antes he de ser.

Legado — La iglesia a un infiel ceder!

D. Pedro — Voto á!.. que es esto Señores?
entrad los dos a la par
que aunque a un tiempo hableis los dos
palabras tengo por Dios
con que a los dos contestar.

cortesanos — (Descreido!)

2 otro — (— asi se hará
enemiga toda Europa)

Samuel — (Esto marcha!)

O. Moro — (Viento en popa!)

D. Pedro — Vamos a ver hablais ya

Moro y Legado. a un tiempo { 1º Gran Señor
2º Rey de Castilla

D. Pedro (al moro) — Que hablaras tú fuera justo
mas demos al papa gusto
que al cabo tiene su homilla —

1º conjurado (a Samuel) — (Veo todo sale adelante)

Samuel — (Mirad por todo el Salon
nuestras gentes en monton.)

2º conjurado — (Y el moro que fue constante)

Ayuntamiento de Madrid

Legado — Rey de Castilla, yó en nombre
del Pontifice Romano,
y él en el del Soberano
Dios que espiró por el hombre
te decimos; que teniendo
tus pecados y delitos
en número de infinitos
y tu pertinacia viendo;
viendo las continuas guerras
escandalo y mortandad
con que tiene tu impiedad
tiranizadas tus tierras;
te requerimos de hoy mas
que retiradas tus gentes
de Aragon allí no intentes
derecho alguno jamas.
Y si por tenaz capricho
no desistes de tu afan
tus reinos por ello van
a sufrir un entredicho.
Rey Don Pedro, tales son
mis encargos, si Castilla
hoy al Papa no se humilla
caerá en ti su escomunion —

1 cortesano — (¡Que escandalo! escomulgada
la nacion solo por él!

2 otro — (Contra ese monstruo cruel
toda tierra indignada.)

D. Pedro (al Legado.) — Acabasteis.

Legado (a D. P.) — Acabé.

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — Pues ahora me toca á mi
lo que hoy os respondo aqui
direis a Roma —

Legado — Eso haré.

D. Pedro — Puesto que el rey de Aragon
conmigo lidió esta guerra
y solamente á mi tierra
alcanza su escomunion;
o por ello su eminencia
nos escomulga a los dos
ó le cuelgo voto á Dios.
a la puerta de la audiencia
Si Roma no sabe leyes
yo meteré en esa villa
diezmil lanzas de Castilla
y vera quien son sus reyes —

Llaman p.ta 1.a dra y s.e Malli con puñal y carrasco, campana á rebato 1.o p.r la p.ta 1.a izq.da 6 comp.s ballesteros y 2.a p.ta izq.da otros 6 con lanzas

Legado — Eso mas!

D. Pedro — No me replique
o parte para Aragon
a doblar la escomunion
ó a mi enojo roto el digue
envio en un saco a Roma
su cabeza y echo al rio
Cardenal, el tronco frio
a que el agua se lo coma.
Salid.

Legado — En Roma diré —

D. Pedro — Decid cuando os de la gana
mas si aqui os hallo mañana
mala embajada os daré.

~~Llaman 18~~

algunos — (Que es esto?)

Ayuntamiento de Madrid

D. Pedro — — Y murmullos fuera
si hay aquien escandalice
lo que con ese hombre hice
Vaya con él donde quiera.
(al moro) Habla —

Moro — — Gran Señor un Rey
que allá en el Jenil habita
vuestra amistad solicita
aunque en enemiga ley
de joyas corto presente (muestra el regalo.)
os hace, admitid Señor
esta ofrenda hecha al valor
por un enemigo ausente

D. Pº — a D. Juan de Colmenares. Colmenares, ven aca
departamos que es mejor
que oir a ese embaucador
que afe que pesado está.

Moro — — Me oís Señor?

D. Pedro — Si, decid
os entiendo bien, amigo.
Don Juan, sabeis lo que digo?

Don Juan — Que Señor?

D. Pedro — Que es muy feliz
el fallo del tribunal
en tu causa.

D. Juan — Si pardiez
me insultó con altivez
y alli le maté — ¿hice mal?

D. Pedro — Y si fue, te lo perdono
~~[illegible]~~
pero no falta quien quiera

Ayuntamiento de Madrid

don Juan que el que mata muera—

D. Juan — Mi honor tengo yo en mi abono
Señor—

Moro — Que os hablo en el nombre
del rey mi Señor—

D. Pedro — — ya escucho
Seguid, seguid

Cortesanos y conjurados. — (esto es mucho.

D. Pedro — Cuenta don Juan que es muy hombre
quien lo intenta aunque rapaz,
y que hay justicia — a esa puerta
llamaron, mirad quien es
colmenares—

Llaman

Manuel — — tiento pues!

Conjurado (amigos estad, alerta.)

Escena 19

Un momento de silencio— Cuando colmenares llega a la puerta que don pedro le señala suena el esquilon de Palacio y abriendose la puerta de repente, don Juan se halla frente a Islas que le da de puñaladas— tercera que sale tras el queda horrorizada a un lado de la escena— Los conjurados dan en la confusion el grito convenido y se van hacia el rey; a cuyos lados estaran ya padilla y los ballesteros reales con las lanzas y arcos tendidos. Padilla echa en los hombros de don pedro el manto real, y tomando de un doncel su capacete ceñido con la corona de oro, se planta en medio de la escena apoyado en aquella partesana con puño de baston, que dicen que usó en algun tiempo—

Conjurados — Castilla por don Enrique

D. Pedro — Castilla por Pedro el Cruel. (retroceden)

Ayuntamiento de Madrid

eso de hoy mas verá en el
pues rompió Castilla el digno
Pues reside el blando yugo
de mi igual y justa ley
Dudara al ver a su rey
Si es su rey o su verdugo

(a Juan Costa-cabeza que ha estado entre la turba.) Acá toma esa ~~[illegible]~~ invencion
con mi sello y mi cuchilla,
y pa preguntar ve a Sevilla
Si es mi hacha, ó un baston
Verdugo real tu nombre
toda la ciudad parea
y que mi pueblo te vea
por ~~[illegible]~~ doquier con eso al hombro —

Padilla — Señor que será mañana
de ese furor la memoria!

D. Pedro — Padilla dirá la historia
lo que la diera la gana
mas si piensan sin reboso
nos avaros monarcas
partir mi reyno y mis arcas
porque me ven rey tan moro
Yo haré que mi reyno quede
con honra como español
y haré ver que solo el sol
tenerle debajo puede —

Padilla — Señor ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ que veais justo es
~~que~~ las naciones enteras
tremolaran sus banderas
contra vos

D. Pedro (con fiereza) — Que vengan pues
Yo haré tragar a Aragon
a roma, a nabarra y francia

Ayuntamiento de Madrid

a los unos su arrogancia
y a la otra su escomunion —
Vasallos el Soberano,
que oye vé juzga y sentencia
abierta tiene su audiencia
para el noble y el villano
Que si en el tengo de ser
preciso sera primero
que me apreciés justiciero
para saberme temer —

Se sienta en el trono —

Samuel, conoces a ese hombre? (al verdugo)

Samuel — Yo Señor — — (temblando.)

D. Pedro — ¿no le escojiste
para un muerto que aun existe
y de quien callaste el nombre?

Samuel — Señor! . .

D. P. — Llevatela! tu razon es esa (al verdugo)
— y no hay perdon (a Samuel
Samuel, hallaste al leon
y es fuerza echarle una presa — (se lo lleva)

Ballesteros, el camino sabeis y os los he marcado llevad los que os he contado cada cual a su destino

Escena 20

a una seña de don Pedro — se apoderan sus soldados de todos los conjurados y del embajador marcos Martin. &c

D. Pedro (a Blas) — Vapor acercate aqui
Mataste a ese hombre?

Blas (de rodillas) — Piedad
Señor, sabeis la verdad

D. Pedro — diselo a todos no a mi —

Ayuntamiento de Madrid

Blas — Mató a mi padre Señor
y el tribunal por su oro
privole un año del coro
que en vez de pena es favor.

D. Pedro — Lo oís? así el tribunal
a un asesino juzgo
Sentencia pues dare yo
para el vengador igual.
¿Que es tu oficio?

(Molina Rod.º y 1.ª Andrade p.ª 2.ª dra)

Blas — Zapatero.

D. Pedro — No han de decir vive Dios
que a ninguno de los dos
en mi justicia prefiero.
Pesando ambos desacatos
Si ~~con no rezar~~ en un año cumplia el
con no rezar, cumples fiel
no haciendo en otro zapatos.

(a teresa) Teresa está ya de mas
repetirte mis consejos
ama a pedro desde lejos
no se lo digas jamas
Puedes marido elegir
que al cabo es mucho mejor
morir pobre y con honor
que dama de rey vivir

teresa — A vuestras plantas postrada
Señor de mi orgullo loco
pidoos perdon

D. Pedro — mal es poco
Vete que vas perdonada

(a los demas) Vosotros canalla vil
turba cobarde é ingrata

Ayuntamiento de Madrid

que conspiran de reata
en muchedumbre servil
Yd, por necios os perdono
Yd de mi reyno; insensatos
que no quiero mentecatos
en derredor de mi trono —
fuera —

Escena — 21

D. Pedro — Padilla —

D. Pedro — traedme Padilla
de paso esos dos menguados
que han de caminar atados
como perros en trahilla —

Escena 22

D. Pedro; Padilla — D. Alvar y Aldonza —

D. Pedro — Ahi teneis vuestra muger
si no os da mengua tenella
podeis aun vivir con ella
sino un convento escojer —
Mas tened cuenta, Guzman
si en mis reynos os encuentro
dos horcas frontera adentro
desde hoy os aguardarán —

Ayuntamiento de Madrid

Que mientras pueda mi Ley
sonar por ambas Castillas
la han de escuchar de rodillas
desde el Zapatero al Rey

Puede hacerse.

Por la comision

Sancho y

BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid